



Trabajo Fin de Máster
Master Amaierako Lana
Curso 2023/2024 Ikasturtea

El camino hacia los sistemas alimentarios sostenibles: un análisis de la agenda multinivel (2021-2022)

Emiliano Dreon

Tutoría / Tutorea
Iker Etxano Gandariasbeitia



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
NAZIOARTKO LANKIDETZA ETA GARAPENARI BURUZKO IKASKETA INSTITUTUA

Esta publicación ha recibido financiación de eLankidetzta - Agencia Vasca de Cooperación y Solidaridad.
Argitalpen honek eLankidetzta - Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentziaren finantziarioa jaso du.



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

Máster Universitario en Desarrollo y Cooperación Internacional /
Garapena eta Nazioarteko Lankidetzta Unibertsitate Masterra

Trabajo Fin de Máster / Master Amaierako Lana
Curso 2023/2024 Ikasturtea

El camino hacia los sistemas alimentarios sostenibles: un análisis de la agenda multinivel (2021-2022)
Emiliano Dreón

Tutoría / Tutorea: Iker Etxano Gandariasbeitia

Hegoa. Trabajos Fin de Máster, n.º 115 / Master Amaierako Lanak, 115 zkia.

Fecha de publicación: febrero de 2025
Argitalpen data: febrero de 2025



Hegoa

Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional
Nazioarteko Lankidetzta eta Garapenari buruzko Ikasketa Institutua

www.hegoa.ehu.eus
hegoa@ehu.eus

UPV/EHU
Zubiria Etxea
Lehendakari Agirre etorb., 81
48015 **Bilbao**
Tel. (34) 94 601 70 91

UPV/EHU
Koldo Mitxelena Biblioteka
Nieves Cano kalea, 33
01006 **Vitoria-Gasteiz**
Tel. (34) 945 01 42 87

UPV/EHU
Carlos Santamaría Zentroa
Elhuyar Plaza, 2
20018 **Donostia-San Sebastián**
Tel. (34) 943 01 74 64



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)
Agiri hau Aitortu-EzKomertziala-PartekatuBerdin 4.0 Nazioartekoa (CC BY-NC-SA 4.0) Creative Commons-en lizentziapean dago.

Agradecimientos

*A mi familia, mis imprescindibles, por enseñarme el valor de persistir,
a mis amistades (de aquí y de allá) por hacer de este proceso algo único,
a Clara por su escucha y apoyo,
a Andrés por su guía y ánimo durante mi estancia de práctica en la CEPAL que fue muy especial,
al equipo coordinador de la UPV/EHU y a las/os profesoras/os del Máster,
en especial a Iker por su acompañamiento, compromiso, enseñanzas y calidez desde el inicio,
solo queda valorar, agradecer y seguir...*

“[...] Anverso sin reverso,
moneda de una sola cara, las cosas.
Esas miserias son los bienes
que el precipitado tiempo nos deja.
Somos nuestra memoria,
somos ese quimérico museo de formas inconstantes,
ese montón de espejos rotos”.

Jorge Luis Borges,

poema “Cambridge” en *Elogio de la Sombra* (1969)

Siglas

AGNU: Asamblea General de Naciones Unidas
AGRA: Alianza para una revolución verde en África
BM: Banco Mundial
BMGF: Fundación Bill y Melinda Gates
CAS: Consejo Agropecuario del Sur
CEPAL: Comisión Económica para América Latina
CGIAR: Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional
CSA: Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
COP: Conferencia de las Partes
ETN: Empresas Transnacionales
FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FEM: Foro Económico Mundial
FIDA: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMI: Fondo Monetario Internacional
FOLU: Coalición para la Alimentación y el Uso del Suelo
GAIN: Alianza Mundial para la Mejora de la Nutrición
GATT: Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
GEI: Gases de Efecto Invernadero
HLPE: Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición
HLPF: Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible
IICA: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
IMPI: Iniciativas de Múltiples Partes Interesadas
IPCC: Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
MERCOSUR: Mercado Común del Sur
OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMC: Organización Mundial del Comercio
OMS: Organización Mundial de la Salud
OSC: Organizaciones de la Sociedad Civil
OSR: Organismos con Sede en Roma
PACN: Programa Argentino de Carbono Neutro
PLACA: Plataforma de Acción Climática en Agricultura
PMA: Programa Mundial de Alimentos
PNUMA: Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PSAS: Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles
SAN: Seguridad alimentaria y nutricional

SUN: Movimiento para el fomento de la nutrición

UE: Unión Europea

UNFSS: Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios

UNICEF: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia

WBCSD: Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible

WFF: Foro Mundial de la Alimentación

Resumen

La investigación aborda los sentidos y percepciones en torno a la inclusión de los sistemas alimentarios sostenibles en la agenda multinivel por parte de los diversos actores con incidencia en los espacios de negociación y decisión. Por ello, se recuperan las contribuciones de dichos actores en la faz global y regional dando cuenta de las principales sinergias y óbices con relación a la cuestión alimentaria desde el enfoque del desarrollo sostenible.

En concreto, el marco temporal de análisis (2021-2022) se corresponde con el proceso de Cumbres y Foros iniciado en la órbita de la FAO a fin de reunir a las ‘múltiples partes interesadas’ en torno a los sistemas alimentarios en la instancia global -Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios 2021- y regional -Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (2022)- alineado, a su vez, con la Res. AGNU 77/186 del 22 de diciembre de 2022 titulada “Desarrollo Agrícola, seguridad alimentaria y nutrición”.

El escenario planteado permitió, a partir del recurso a fuentes primarias y secundarias - fundamentalmente en base a un análisis de discurso y una revisión documental-, detectar posibles canales de diálogo multinivel frente a la necesidad de transformar los sistemas alimentarios. En este sentido, cabe preguntarse en qué medida los mecanismos de negociación y decisión en la instancia global y regional han contribuido a la generación de sistemas alimentarios sostenibles.

Palabras claves

Sistemas alimentarios, desarrollo sostenible, agenda multinivel, desarrollo, actores

Laburpena

Ikerketak negoziazio eta erabakiak hartzeko espazioetan eragina duten eragile ezberdinek elikadura sistema iraunkorrek maila anitzeko agendan sartzearen inguruko esanahi eta pertzepzioak jorratzen ditu. Beraz, eragile horien ekarpenak mundu mailan eta eskualde mailan berrikusten dira, garapen iraunkorraren ikuspegitik elikaduraren gaiari dagozkion sinergia eta oztopo nagusiak kontuan hartuta.

Zehazki, analisiaren denbora-esparrua (2021-2022) FAOren orbitaren baitan hasitako Gailurren eta Foroen prozesuari dagokio, mundu mailan elikadura-sistemen inguruko 'alderdi interesdun anitzak' biltzeko -Nazio Batuen Elikadura Sistemen Goi-bilera 2021- eta eskualdeko -FAO Latinoamerikarako eta Kariberako Eskualde Konferentzia (2022)-; aldi berean, 2022ko abenduaren 22ko 77/186 NBBNren "Nekazaritza Garapena, Elikadura Segurtasuna eta Nutrizioa" Ebazp. izenekoarekin lerrokatuta ere.

Proposatutako eszenatokiak aukera eman zuen, lehen eta bigarren mailako iturrien erabilera oinarrituta -batez ere diskurtsoaren analisisan eta dokumentazio berrikuspenean oinarrituta-, elikadura-sistemak eraldatzeko beharri erantzunez maila anitzeko elkarriketarako bide posibleak hautematea. Ildo horretan, galdetzea komeni da mundu mailan eta eskualde mailan negoziazio eta erabakiak hartzeko mekanismoek zenbateraino lagundu duten elikadura-sistema iraunkorrek sortzen.

Gako-hitzak

Elikadura-sistemak, garapen iraunkorra, maila anitzeko agenda, garapena, eragileak

Índice

Parte I

Capítulo I	1
<i>Marco de la investigación</i>	1
1.1. Fundamentación.....	1
1.2. Objetivo de investigación	4
1.3. Precisiones metodológicas.....	5
1.4. Estructura del trabajo.....	7
Capítulo II	9
<i>Sistemas alimentarios, desarrollo sostenible y agencia: ¿un trilema conceptual?</i>	9
2.1. Origen y sentidos del término «sistemas alimentarios»	9
2.1.1. Aproximación conceptual	9
2.1.2. <i>Alimentos globalizados</i> : la financiarización y mercantilización de los sistemas alimentarios.....	11
2.2. Significantes y significados del «desarrollo sostenible»	14
2.3. Agencia e incidencia política en la actual agenda de desarrollo.....	16
2.3.1. Aproximación conceptual	16
2.3.2. El imperativo del «multistakeholderismo»	18

Parte II

Capítulo III	22
<i>Percepciones sobre los sistemas alimentarios sostenibles en la agenda de desarrollo multinivel bajo la lógica pendular</i>	22
3.1. El camino (reciente) hacia la articulación de las agendas de «sistemas alimentarios» y «desarrollo sostenible»	22
3.2. <i>Encuadre global</i> . La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (2021): puntos y contrapuntos	23
3.2.1. Contextualización	23
3.2.2. Análisis	25
3.3. <i>Encuadre regional</i> . La XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (2022): aproximaciones a la región sudamericana.....	33
3.3.1. Contextualización	33
3.3.2. Análisis	34

PARTE III

Capítulo IV	41
--------------------------	-----------

<i>Conclusiones</i>	41
Bibliografía	47
Anexo I	60
Descripción de la instancia global y regional analizadas	
Anexo II	62
Participación en los Diálogos Nacionales de la UNFSS 2021 según sectores y grupos de interés seleccionados	

Parte I

Capítulo I

Marco de la investigación

1.1. Fundamentación

La investigación profundiza el abordaje realizado en mi tesis¹ de posgrado relativa al devenir del término soberanía alimentaria y la relevancia de las organizaciones campesinas e indígenas en el proceso de la incorporación de dicho término en las agendas y programas de desarrollo en la región sudamericana con énfasis en los Estados parte del MERCOSUR (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela²). En este caso se propone ahondar, desde una lógica *top-down* y complementaria de la anteriormente trabajada, en las conclusiones esbozadas para identificar núcleos de encuentro y desencuentro, en el plano discursivo, entre la instancia global y regional - en este caso con el marco espacial de análisis ampliado (Sudamérica³)- en torno a los sentidos dados a los sistemas alimentarios⁴ sostenibles. De igual manera, al final del análisis se señalan líneas de trabajo de investigación emergentes con el fin de abordarlas en la instancia doctoral.

Según se desprende del párrafo catorceavo de la Declaración contenida en la Res. 70/1 de la Asamblea General de las Naciones Unidas “*Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*” la actual agenda global de desarrollo sostenible se gestó y despliega en un contexto de una crisis sistémica con inmensos desafíos que hacen peligrar la supervivencia de muchas sociedades, así como de los sistemas de sostén biológico del planeta. Debido a ello, el solapamiento de modelos de desarrollo conlleva la producción y reproducción de tensiones. Las estrategias de aprovechamiento de los recursos disponibles nos invitan a resignificar qué se entiende por desarrollo. Al decir de Gudynas (2004: 27) “la problemática socioambiental actual responde [...] a las consecuencias de esas estrategias, y los conceptos que se defiendan presuponen ideas sobre el desarrollo y la Naturaleza que deben revisarse para avanzar a un camino alternativo volcado a la sustentabilidad”. La producción capitalista depende de requisitos ecológicos, socioreproductivos y políticos que deben pensarse juntos en un marco general de condiciones - «constricciones de sostenibilidad»⁵- dentro del cual se tomen decisiones. En ese sentido, Fraser (2023) concluye que el nexo entre naturaleza y economía es político.

*Cantidad de palabras: 22.862.

¹ Véase Dreón, Emiliano (2023). *La Soberanía Alimentaria y el sentido de lo colectivo. Los movimientos campesinos e indígenas: alcances e impactos en el MERCOSUR (2007-2017)* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/157561>

² La República Bolivariana de Venezuela se encuentra suspendida en todos los derechos y obligaciones inherentes a su condición de Estado Parte del MERCOSUR, de conformidad con lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 5° del Protocolo de Ushuaia mientras que el Estado Plurinacional de Bolivia se encuentra en proceso de adhesión (Fuente: <https://www.mercosur.int/quienes-somos/paises-del-mercosur/>).

³ Con la excepción de Guyana Francesa por ser un departamento de ultramar de Francia.

⁴ A los efectos del presente análisis se utilizarán indistintamente las denominaciones de sistemas alimentarios y sistemas agroalimentarios.

⁵ Véase Marcellesi y Palacios (2008).

Aún más, la acumulación sucesiva de visiones respecto al concepto desarrollo no siempre concordantes generó una suerte de arqueología del desarrollo (Stuhldreher, 2016: 22) y, a su vez, explica la legitimación de ciertas ideas del desarrollo, la deformación y negación de las ideas que muestran sus limitaciones y su poder de integración (Gudynas, 2004). Otro rasgo de esta problematización se observa respecto a las políticas alimentarias en razón que dicho campo es impactado por los diversos modelos de desarrollo a escala global, regional y local. Como ejemplo puede mencionarse el proceso de territorialización del capital agrario en Argentina desde la instalación del modelo sojero, destinando lo producido a la exportación (Hocsman, 2015). En particular, en el recorrido de construcción de marcos conceptuales adecuados para articularlos con la faz práctica el término desarrollo sostenible parece haberse vaciado conceptualmente⁶ dado que se ha establecido de manera difusa, con “una vaguedad intrínseca junto a cierto carácter de «tómalo como quieras»” (Giddens, 2010: 79).

Ello se debió, en parte, al imperativo de dar respuestas, desde las instancias globales, al conjunto de preocupaciones que aquejan al planeta por de una “potencial policrisis de riesgos ambientales, geopolíticos y socioeconómicos interrelacionados y vinculados con la oferta y la demanda de recursos naturales” sin precedentes resaltando que “una policrisis no es solo una situación en la que se enfrentan múltiples crisis. Es una situación [...] donde el todo es aún más peligroso que la suma de las partes” (Tooze, 2022; WEF, 2023: 9). En particular, los sistemas alimentarios, así como las cadenas productivas asociadas a ellos, son altamente vulnerables a la degradación de los ecosistemas y la pérdida de biodiversidad.

Frente a las muestras de agotamiento del modelo de acumulación y del avance de la financiarización de la economía basada en las energías fósiles, la coherencia de la lógica predominante referida ha sentado las bases de una nueva estructura de gobernanza ambiental global a partir de un reordenamiento geopolítico y discursivo global que permite generar nuevos mercados financieros (de Castro et al, 2016; Fraser, 2023) en un círculo vicioso que está lejos de detenerse. De hecho, “el sector agroalimentario ha ganado atractivo como espacio para la inversión financiera, especialmente tras la crisis de los precios de los alimentos de 2007-2008” momento en el que la comunidad científica y política reorientó su foco hacia los múltiples problemas tales como: persistente desnutrición, crecientes índices de obesidad, desalojo de tierras, huella ambiental de la agricultura y el desperdicio de alimentario, que afectan a los sistemas alimentarios globales (IPES-Food, 2015; Clapp e Isakson, 2019: 179).

Por un lado, en este proceso la elección de acciones acertadas por parte de los distintos actores del sistema internacional para el logro del desarrollo sostenible (Gallopín, 2003) no ha involucrado adecuadamente sus distintas conceptualizaciones y propuestas de instrumentalización ni ha motivado la interconexión entre los distintos sentidos simbólicos y contextuales de la sostenibilidad. A raíz de lo señalado, la política climática pasó a ocupar un lugar central para actores del sistema internacional (Estados, Organizaciones Internacionales, sociedad civil organizada y empresas transnacionales) con distintos roles y *status*, producto de intereses económicos y políticos, cuyo objeto predominante ha consistido en garantizar la asociación del Régimen Climático Global al mercado y el capital (Fraser, 2023). Por otro lado, los sistemas alimentarios son el centro de las agendas internacionales, regionales y nacionales como nunca antes en coincidencia con la afirmación de que “las problemáticas que rodean a la

⁶ Se recupera el concepto de estiramiento o tensión conceptual de Giovanni Sartori en su obra “*Concept Misformation in Comparative Politics*” (1970).

alimentación y la agricultura han despertado un enorme interés público y académico en la última década” (Clapp e Isakson, 2019: 25).

En este escenario, Alicia Bárcena -por aquel entonces secretaria ejecutiva de la CEPAL- convocó⁷ a reflexionar acerca de cómo conectar la emergencia actual con una recuperación transformadora basada en el ecocentrismo (ONU, 2021). Según lo reportado, en el año 2023 entre 713 y 757 millones de personas podrían haber padecido hambre, lo que se traduce en una de cada once personas en todo el mundo (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2024). Bajo este prisma, las fallas reflejadas en los sistemas alimentarios se han visto profundizadas a niveles críticos por las crisis gemelas de la pandemia de la COVID-19 y el cambio climático, sumado a la guerra en Ucrania. Resulta evidente que la integración de factores sociales, económicos, culturales, políticos y ecológicos para la búsqueda de la sostenibilidad y el desarrollo sostenible requiere:

La articulación constructiva de los criterios que abordan el desarrollo de arriba hacia abajo con las iniciativas de base, que van de abajo hacia arriba. Exige tener en cuenta al mismo tiempo los aspectos locales y globales y la forma en que se relacionan recíprocamente. Finalmente, requiere ampliar el horizonte espacial y temporal para adaptarse a la necesidad de equidad intergeneracional así como intrageneracional (Gallopín, 2003: 7).

La CEPAL (2023: 26) resalta que “los sistemas alimentarios y las cadenas productivas asociadas a ellos son altamente vulnerables a la degradación de suelos y a la pérdida de polinización realizada por animales”. Los sistemas alimentarios abarcan a todas las personas y a todo el entramado de actores y actividades interconectadas que conciernen a la alimentación de la población: es decir, producción, recolección, empaquetado, elaboración, distribución, venta, almacenamiento, comercialización, consumo y eliminación (ONU, 2021). Por su parte, el IPCC (2019) los define como:

Todos los elementos (medioambiente, personas, insumos, procesos, infraestructuras e instituciones, entre otros) y las actividades que están relacionados con la producción, el procesamiento, la distribución, la preparación y el consumo de alimentos, y los productos de esas actividades, incluidos los resultados socioeconómicos y medioambientales a nivel mundial (p. 10).

En el camino para avanzar, sistemáticamente, hacia sistemas alimentarios sostenibles se presentan dicotomías sobre el costo para lograr dicha meta dado su falta de linealidad y de los intereses en juego por parte de los actores y agentes involucrados. Las tendencias aludidas conllevan consecuencias sociales en razón que cerca de la mitad de la población mundial depende en forma directa de los recursos naturales para subsistir (CEPAL, 2023). Aún más, el logro de un futuro alimentario sostenible radicará en la construcción de sistemas alimentarios en los que se tenga en cuenta una multiplicidad de factores atento a su complejidad, a saber: crecimiento y empleo, inclusión social y equidad, resiliencia climática y sostenibilidad medioambiental, protección de la biodiversidad y dietas saludables (Díaz-Bonilla, 2021).

En concreto, el marco temporal de análisis (2021-2022) se corresponde con el proceso de Cumbres y Foros iniciado en la órbita de la FAO a fin de reunir a las ‘múltiples partes interesadas’ en torno a los sistemas alimentarios en la instancia global –Cumbre de las Naciones Unidas sobre

⁷ En el marco del evento “América Latina y el Caribe rumbo a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios” (cuarta reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible), realizado el miércoles 17 de marzo del 2021,

los Sistemas Alimentarios 2021 (en adelante UNFSS, por su siglas en inglés)- y regional – Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (2022)- alineado con lo propuesto por la Organización en su Marco Estratégico 2022-2031 (FAO, 2021) que se condensó, a su vez, en la Res. AGNU 77/186 del 22 de diciembre de 2022 titulada “*Desarrollo Agrícola, seguridad alimentaria y nutrición*”. De esta manera, se identifican las estrategias de los Estados, así como de diversos actores con capacidad de incidencia -sociedad civil organizada, sector privado-, respecto a los sentidos dados a los sistemas alimentarios sostenibles y su efectiva incorporación, implementación, evaluación y seguimiento de sus premisas constitutivas en la agenda de desarrollo. Así, ésta agenda ha implicado “la creación de un campo institucional desde el cual los discursos eran producidos, registrados, estabilizados, modificados y puestos en circulación” (Escobar, 2014: 98).

Atento a la diversidad de sistemas alimentarios, con grandes diferencias regionales en las contribuciones de los distintos componentes de dichos sistemas al total de emisiones netas de GEI (IPCC, 2019), el marco de actuación referido conlleva la necesidad de un análisis situado desde la región sudamericana en atención a las demandas, consensos y disensos generados. Para ello, lo acontecido en la Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe 37 (2022) resulta relevante a fin de reflejar las prioridades regionales de la FAO y su grado de coincidencia con las prioridades nacionales de los Estados parte de la región sudamericana.

De esta manera, el actual contexto de solapamiento de modelos de desarrollo al igual que el predominio de una visión débil de la sostenibilidad impacta negativamente en los sistemas alimentarios dado que existe una correlación directa entre la forma de desarrollarnos y las presiones planetarias. Por ende, el análisis propuesto tiene como propósito principal indagar en los sentidos y alcances dados a los sistemas alimentarios en la agenda global/regional -Sudamérica- para identificar las narrativas de los diversos actores parte de esa agenda. Por tanto, se prestará atención a los núcleos de consensos y disensos producidos hacia el interior de las negociaciones, a raíz de la superposición referida anteriormente, desde un enfoque que refleje el grado de prioridad dado a lo sostenible e inclusivo bajo el nuevo imperativo del «multistakeholderismo» en el ámbito multilateral. En definitiva, uno de los dos factores críticos que determinarán la trayectoria de la capacidad para igualdad la oferta y demanda de recursos naturales, así como la escala de la polícrisis referida anteriormente, será el impacto del cambio climático y la velocidad de la transición hacia una economía baja en carbono (WEF, 2023).

El escenario planteado permitirá, a partir del recurso a fuentes primarias y secundarias -fundamentalmente en base a un análisis de discurso y una revisión documental-, detectar posibles canales de diálogo multinivel frente a la necesidad de transformar los sistemas alimentarios. En este sentido, cabe preguntarse en qué medida los mecanismos de negociación y decisión en la instancia global y regional han contribuido a la generación de sistemas alimentarios sostenibles.

1.2. Objetivo de investigación

Objetivo general

- Identificar los sentidos dados a los sistemas alimentarios sostenibles en la agenda de desarrollo multinivel.

Objetivos específicos

- Analizar las prácticas discursivas con relación a los sistemas alimentarios en la instancia global/regional -Sudamérica-;
- Reconocer el grado de correlación entre la «agenda de desarrollo sostenible» y la «agenda de sistemas alimentarios»;
- Identificar las iniciativas de articulación político-institucional en la región sudamericana en torno a las políticas alimentarias sostenibles.

1.3. Precisiones metodológicas

Según Moore (2020: 74) “la realidad es enrevesada, embrollada y compleja”. Estos rasgos constitutivos de la realidad deben, en primer lugar, ser reconocida y, en segundo lugar, tener fundarse en la interacción con los dispositivos textuales e institucionales que moldean su sentido (García Canclini, 2004). Por ende, dada la necesidad del diálogo entre diversas disciplinas se infiere, en coincidencia con Wallerstein (2005), que “los compartimentos estancos de análisis son un obstáculo y no una ayuda en la comprensión del mundo” (p. 10). No obstante, a fin de evitar una mirada simplista de la interdisciplinariedad cabe remarcar que esta manera de gestionar y articular el conocimiento no se produce por canales naturales, sino que implica una construcción a partir de diferencias. Esa construcción “significa que es fruto de un trabajo específico de producción” (Follari, 2007: 9).

Al analizar el paso del análisis textual a la crítica socio institucional, recuperando elementos de la «vigilancia epistemológica» de Bourdieu, García Canclini (op. cit.) afirma que si se tiene la intención de:

Entender por qué el conocimiento se produce y se comunica de ciertos modos es preciso estudiar la lógica de cada campo científico, o sea el sistema de relaciones entre los agentes e instituciones que intervienen en la producción, circulación y apropiación del saber (p. 110).

Por tanto, se pretende observar, entender y explicar cómo está construida la realidad internacional en torno a los sistemas alimentarios y su permeabilidad regional en el marco de la actual agenda de desarrollo bajo la lógica del poder institucional, económico y discursivo como una oportunidad para “socializarse en el aprendizaje de las diferencias” (Banerjee, 2003; García Canclini, 2004: 190).

En palabras de Robert Cox (1986: 207), “la teoría siempre está pensada para alguien y con algún propósito” en razón que los sujetos están atravesados por contextos y procesos sociales determinados. Por tal motivo, el trabajo se funda en una ontología en que prima lo ideacional (ideas y valores), lo holístico, con énfasis en la mutua constitución entre agencia y estructura. La realidad internacional no es algo objetivo, sino que se construye por medio de consensos intersubjetivos por lo que la estructura y los actores que interactúan en ella son una construcción social y su comportamiento se basa en ideas de lo apropiado.

La investigación diseñada propone un pluralismo metodológico con predominio de herramientas cualitativas (secuencia explicativa), un enfoque sistémico-interdisciplinario como forma de organización y un diseño descriptivo/explicativo a fin de reflexionar en clave de conexiones, relaciones y contextos. La propuesta metodológica parte de la complejidad y diversidad de la problemática alimentaria, así como de las múltiples interfaces e interrelaciones entre los distintos temas que se conectan con los sistemas alimentarios (Piñeiro et al, 2021).

En cuanto a la hipótesis, es “el eslabón entre la teoría y la investigación, que nos lleva al descubrimiento de nuevos hechos” (Tamayo y Tamayo, 1999: 83). Por consiguiente, el trabajo tiene su basamento en la hipótesis que parte de afirmar que, en los espacios de negociación y decisión, a escala global y regional, en los que se aborda de forma directa los sistemas alimentarios –UNFSS (2021) y la Conferencia Regional de la FAO (2022)- la dimensión sostenible de estos sistemas no ha sido incluida de manera precisa y ha predominado una visión débil de su sostenibilidad. A los efectos de sostener la hipótesis, algunos de los interrogantes formulados como guías al inicio de la investigación son: ¿Cuál ha sido el alcance de la relación teórica-prácticas entre los sistemas alimentarios y la sostenibilidad? ¿Existe un núcleo de sinergias entre las múltiples partes interesadas del sistema internacional respecto a la necesidad de que los sistemas alimentarios sean sostenibles e inclusivos? ¿Se produce una adecuada gestión del disenso en torno a las políticas requeridas para fortalecer los sistemas alimentarios? ¿Cuáles han sido los principales obstáculos para el logro de sistemas alimentarios sostenibles?

Por tanto, se propone fundar la investigación hipotética-deductiva en un análisis de discurso y una revisión documental. Según Saussure (1945: 145) “todo el mecanismo del lenguaje [...] se basa en oposiciones de este género y en las diferencias fónicas y conceptuales que implican”. De igual manera, el autor destaca que “aunque el significante y el significado, tomado cada uno aparte, sean puramente negativos y diferenciales, su combinación es un hecho positivo” (p. 144). Por ende, la elección del análisis de discurso de actores claves resulta ser un intento de descomponer, deconstruir y comprender discursos para que la perspectiva que aportan permita entender el actual proceso de desarrollo. Precisamente, Arturo Escobar (2014: 166) afirma que “para analizar las prácticas del desarrollo debemos analizar lo que realmente hacen las instituciones del desarrollo”. Se coincide con el antropólogo e investigador colombiano en que “el discurso es el proceso a través del cual la realidad social llega a ser [...], es la articulación del conocimiento y el poder, de lo visible y lo expresable” (p. 91). Como tal, el análisis del discurso -y de las prácticas institucionales- ayuda a la búsqueda de alternativas y enfoques para la resolución de problemas políticos. En suma, los discursos son una práctica social que permiten leer la realidad social y trabajar sobre la opacidad que suele acompañar a los procesos discursivos (Sutton, 1999; Fairclough 1992, 1995 citado en Santander, 2011).

A partir del interés particular, la presente investigación se fundó en un análisis de los discursos de actores considerados claves (actores gubernamentales, sociedad civil, sector privado, entre otros) contenidos en las Declaraciones, Diálogos Globales y Diálogos Nacionales en el caso de la UNFSS 2021 (23 de septiembre de 2021) y en las presentaciones de los respectivos actores en las distintas sesiones que tuvieron lugar en la Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (28 de marzo al 1 de abril de 2022). Para tal fin, se procedió a la desgravación de los discursos disponibles en archivos de video, en este caso en la *playlist*⁸ correspondiente a la Conferencia Regional mencionada, presente en el canal de YouTube de la FAO⁹, y al estudio de los distintos reportes alojados en la página web de la Organización¹⁰ así como de la UNFSS 2021¹¹. Los contenidos incorporados en el capítulo analítico fueron extraídos de las desgravaciones y lecturas de informes sobre la base de dos criterios: la distribución geográfica

⁸ Véase <https://www.youtube.com/playlist?list=PLzp5NgJ2-dK6xy7VpORhgZnfRmTwwVo5xp>

⁹ Véase <https://www.youtube.com/@UNFAO>

¹⁰ Véase <https://www.fao.org/home/en/>

¹¹ Véase <https://www.un.org/es/food-systems-summit>

equitativa que permitiera explicitar las diversas posiciones de los países de la región sudamericana dada su heterogeneidad y las múltiples aristas/sentidos que se alinearan, directa o indirectamente, con los sistemas alimentarios sostenibles. Así, se recurrió a la literalidad de lo enunciado por los distintos actores para resguardar el sentido fiel de sus expresiones, interrelacionándolas¹².

Por su parte, la revisión documental se realizó en base al examen de fuentes producidas por la FAO, CEPAL, CSA y el IPCC tales como informes, memorias de conferencias y cumbres, documentos oficiales, planes de acción así como legislación nacional e internacional, declaraciones de foros y grupos temáticos o paneles como el HLPE, el Foro Económico Mundial (FEM) y el IPES-Food cuyo fin es facilitar el intercambio de experiencias entre los Estados acerca de los avances y desafíos con respecto a la Agenda 2030.

1.4. Estructura del trabajo

El trabajo presenta tres partes con cuatro capítulos, sumado al apartado bibliográfico y dos anexos. La primera parte consta de dos capítulos, mientras que la segunda y tercera parte incluyen un capítulo. Se tuvo como propósito distinguir el marco conceptual del marco analítico propiamente dicho.

En lo que respecta al primer capítulo, se delinearon los ejes claves de la investigación tales como la fundamentación, el interés académico en la investigación propuesta junto a los objetivos y precisiones metodológicas dentro de las que se precisa la hipótesis y los interrogantes que guiaron el análisis y una descripción de las herramientas utilizadas: análisis de discurso y revisión documental.

Acerca del segundo capítulo, se profundizaron las bases conceptuales que dieron lugar al presente estudio. Por lo tanto, no solo se abordaron los conceptos considerados claves -sistemas alimentarios, desarrollo sostenible, agencia e incidencia- sino que se incorporaron lecturas en torno a otros términos que pugnan por el establecimiento de nuevos sentidos con relación a los sistemas alimentarios sostenibles -financiarización, mercantilización y múltiples partes interesadas-.

El tercer capítulo se corresponde con el marco analítico en el que, luego de describir algunos de los factores intervinientes en la conformación de las agendas sobre los sistemas alimentarios y el desarrollo sostenible. Por ello, mediante una distinción entre la instancia global y regional elegidas -y su correspondiente contextualización-, se identifican los significados y significantes en los posicionamientos de las distintas partes interesadas en el tema bajo análisis. En este sentido, se reflejan núcleos de entendimiento y principales distancias respecto a las visiones acerca de la sostenibilidad y sobre cómo deberían pensarse y gestionarse los sistemas alimentarios para que sean sostenibles.

Por último, el cuarto capítulo se estructura en cuatro ejes que buscan ahondar en las razones desarrolladas en el trabajo. A tal efecto, se tendrán especialmente en cuenta las fronteras difusas entre lo alimentario y lo ambiental, el rol de las diversas partes interesadas y la instancia regional como la caja de resonancia del marco global. De igual modo, por medio del cuarto eje, se plantean líneas de investigación futuras así como ideas que moldearán la propuesta doctoral.

¹² Por tales razones, si bien se procedió al análisis de todos los discursos incorporados en el apartado bibliográfico, para el desarrollo del capítulo analítico (III) se seleccionaron los que presentaban mayores coincidencias y contrastes con el fin de cumplir los criterios señalados.

Capítulo II

Sistemas alimentarios, desarrollo sostenible y agencia: ¿un trilema conceptual?

2.1. Origen y sentidos del término «sistemas alimentarios»

2.1.1. Aproximación conceptual

Al analizar el rol de la agricultura en el desarrollo del capitalismo y en la propia trayectoria del Estado, Friedmann y Mc Michael (1989) concluyen que el crecimiento del poder del capital en la organización y reestructuración de la agricultura ha socavado las políticas estatales dirigidas al sector, el desarrollo articulado y la preservación de las comunidades rurales y campesinas. Por ello, desde una perspectiva histórica, los argumentos esgrimidos por los autores giran en torno al término «régimen alimentario» y sus distintas etapas en las que identifican distintos núcleos de entendimiento entre las relaciones internacionales de la producción y consumo de alimentos y las formas de acumulación que han identificado cada periodo de acumulación capitalista desde 1870. Cabe tener en cuenta que los regímenes alimentarios internacionales son sostenidos pero, a la vez, estacionales producto de un entramado complejo de intereses y relaciones en donde la identificación de los periodos de estabilidad global y cambios es fundamental (Friedmann, 2005).

En particular, Friedmann y Mc Michael (1989) señalan que cada «régimen alimentario», como componente de las dinámicas de la política económica global, ha contenido dos movimientos opuestos: mientras que en el primer régimen (1870-1914), la culminación de la organización colonial de las regiones precapitalistas se solapa con el apogeo del sistema de Estados-Nación; en el segundo régimen (1914-1972)¹³, la consolidación del sistema de Estados producto del procesos de descolonización en Asia y en África se desarrolló, en forma simultánea, al debilitamiento de aquellos producto de la reestructuración transnacional de la agricultura por *agrofood capitals*. De todos modos, el segundo régimen colapsó en los años setenta a raíz de los límites evidenciados por la primera crisis alimentaria global entre 1973 y 1974 causada por el alza en el precio del petróleo afectando, especialmente, a África.

A los fines del presente análisis, se aborda la emergencia de un tercer régimen alimentario debido a que las lógicas, debates y reglas actuales en lo atinente a la producción y consumo de alimentos contienen reminiscencias a conceptualizaciones, imaginarios, principios y contradicciones expuestos durante dicho período. Éste último régimen respondió a los límites de su predecesor y fue atravesado por las nuevas tendencias en torno a la reconfiguración del GATT original mediante el sometimiento a revisión de sus artículos y la creación de la OMC producto de la Ronda Uruguay celebrada en el período de 1986 a 1994. En este marco, el empoderamiento del capital transnacional fue evidente y ascendente en vista de la libertad corporativa surgida de las negociaciones aludidas, lo que provocó que las corporaciones agroalimentarias pasaran a ser los principales agentes en materia regulatoria sobre las condiciones agroalimentarias. Ello se traduce, según Friedmann (1993: 52), en la capacidad de “organizar condiciones estables de producción y

¹³ Es pertinente señalar que, dentro de dicho régimen, Friedmann (1993) denomina, en particular, «régimen de excedentes» al desarrollado entre los años 1947 y 1972.

consumo que les permitan planificar la inversión, abastecimiento de materias primas agrícolas y comercialización”.

En este orden de ideas, el pasaje al tercer régimen obedeció a una necesaria reestructuración del capitalismo frente a una «agenda verde» que se imponía en los marcos multilaterales desde la Cumbre de la Tierra (1972), el proceso de Río sostenido en las distintas Conferencias de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, la Cumbre del Milenio hasta la aprobación de la Agenda 2030 y los ODS, entre los hitos más significativos. En este sentido, Friedmann (2005) denomina al tercer régimen como «régimen alimentario corporativo-ambiental» que no se diferencia de los anteriores respecto a la constelación específica de corporaciones, organizaciones colectivas e individuos que promueven una renovación en la forma de acumulación bajo lógicas de exclusión. Igualmente, se considera particular la intensidad de las transformaciones y de la apropiación, por parte de capitales privados, de rasgos de identidad de los sistemas alimentarios (pertinencia cultural, propiedad intelectual de las semillas, derecho a la tierra, etc.). Bajo este enfoque, se entiende por sistema alimentario a la constelación de actividades relacionadas con la producción, el procesamiento, el transporte y el consumo de alimentos que afectan a todos los aspectos de la existencia humana¹⁴. Dichos sistemas son diversos, frágiles y especialmente vulnerables al colapso, lo que se agrava si se tiene en cuenta que no todos ellos han sido efectivamente considerados y examinados.

El nuevo régimen es testigo de una novedad: los temas vinculados a la alimentación y a la agricultura no solo pasaron a formar parte central de la agenda pública multinivel, sino que se comenzó a articular con la «agenda verde». Necesariamente, ello promovió una complejización del debate por las fronteras cada vez más difusas entre ‘lo alimentario’ y ‘lo ambiental’ y por los actores involucrados. Friedmann (2005) señala que la adopción de estándares intergubernamentales mínimos de calidad en la producción de alimentos de los gobiernos del Norte y el Sur es otro de los aspectos del nuevo régimen alimentario. El devenir de desregulaciones estatales en materia de protección de derechos de los agricultores y de los consumidores se contrapone con el accionar del capital privado que, como afirma el autor, al operar fuera de la jurisdicción de los acuerdos interestatales poseen la potestad para elevar los estándares con relación a la configuración de las cadenas de suministro, así como la producción y consumo de alimentos. En consecuencia, el autor resalta que los estándares de las cadenas de suministros corporativas se abstraen de condiciones ambientales y laborales locales.

Pese a ello, los Estados nacionales siguen desempeñando un papel clave en la regulación de los alimentos y la agricultura debido a la imposibilidad del capital privado de regular, por sí mismo, las condiciones de producción y consumo, uso de la tierra, mercados laborales, así como las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional (Friedmann, 2005). Así, se afirma que:

A medida que los sistemas agroalimentarios se reestructuran a nivel transnacional, organizaciones internacionales como la OMC y las instituciones de las Naciones Unidas están demostrando ser indispensables, aun cuando su papel esté subordinado al sector privado. Las reglas internacionales determinarán los estándares en los gobiernos del Sur, en la medida en que la capacidad regulatoria nacional permita su aplicación (Friedmann, op. cit: 257).

Recientemente, el abordaje sobre la «cuestión alimentaria» en las distintas instancias multinivel de negociación y decisión, así como en numerosos trabajos de análisis y diseño de políticas

¹⁴ Véase <https://www.un.org/es/food-systems-summit/about>.

públicas agroalimentarias mutó, dada su complejidad, la perspectiva para enfocarse en un análisis sistémico. El IPCC afirma que el sistema alimentario actual alimenta a la gran mayoría de la población mundial y sustenta los medios de vida de más de mil millones de personas (Mbow et al, 2019).

Este cambio de posicionamiento ha brindado una concepción transversal, incluyente y compleja acerca de las relaciones políticas, sociales, económicas, culturales y ecológicas-territoriales inherentes a la alimentación. A fin de recuperar líneas conceptuales desarrolladas en el capítulo anterior, en un reciente informe del IPCC se destacó que “el sistema alimentario abarca todas las actividades y actores de la producción, transporte, manufactura, venta al por menor, consumo así como el desperdicio de alimentos, sus impactos en la nutrición, la salud, el bienestar y en el medio ambiente” (Mbow et al, 2019: 442). Por su parte, el IPES-Food (2015), en su primer reporte, complementa la anterior conceptualización al destacar el sentido de red entre actores, procesos e interacciones inherentes a los sistemas alimentarios. Desde otra perspectiva, el HLPE-FSN¹⁵ en su informe sobre las pérdidas y el desperdicio de alimentos estableció que:

Un sistema alimentario reúne todos los elementos (medio ambiente, personas, insumos, procesos, infraestructuras, instituciones, etc.) y actividades relacionadas con la producción, la elaboración, la distribución, la preparación y el consumo de alimentos, así como los productos de estas actividades, como los resultados socioeconómicos y ambientales (HLPE, 2014: 12).

En concreto, se señala que el término «sistemas alimentarios» “captura mejor que otros enfoques analíticos la complejidad e interrelaciones en torno a la agricultura y la alimentación —e inclusive la nutrición—, así como la consideración de las regiones y territorios donde opera” (Piñeiro et al, 2021: 38). Precisamente, la lectura bajo el enfoque de sistemas alimentarios permite identificar “circuitos de retroalimentación que se refuerzan y equilibran, tensiones entre los diferentes componentes y flujos de los sistemas alimentarios, e interacciones que son cíclicas y operan en múltiples capas y escalas” y a la vez, implica un modo de pensar acerca del planeta teniendo en cuenta las relaciones lineales y no lineales entre los distintos componentes del sistema (IPES-Food, 2015: 3).

2.1.2. Alimentos globalizados: la financiarización y mercantilización de los sistemas alimentarios

Pese a que la globalización no sea un fenómeno novedoso en sí mismo, es un fenómeno cíclico dentro de un sistema histórico más amplio, el sistema-mundo moderno-capitalista (Wallerstein, 2011). El inicio del siglo XXI ha sido testigo de una nueva crisis generalizada de acumulación motivada, en palabras de McMichael (2012), por una merma de la producción industrial complementada por el colapso de los derivados financieros cuyo principal efecto ha sido el desplazamiento del capital hacia empresas especulativas en tierras, alimentos y biocombustibles. No obstante, el autor enfatiza en que este movimiento hacia la explotación de insumos baratos en el Sur Global se produce a la par de una concentración de la agroindustrialización en el Norte Global.

¹⁵ El Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN o HLPE-FSN por sus siglas en inglés) del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) es el órgano de las Naciones Unidas encargado de evaluar la ciencia relacionada con la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel mundial. Está compuesto por un comité directivo, diferentes equipos de proyecto seleccionados para analizar cuestiones específicas, y una secretaría, albergada por la FAO. Fuente: <https://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/about/mission/es> [Última consulta: 11-07-2024].

Los sistemas alimentarios responden en gran medida a intereses de actores privados tales como pequeños productores, intermediarios, cooperativas, transformadores, vendedores, multinacionales, etc. (Rapallo, 2021). En particular, los análisis sobre estos sistemas deben reconocer los cambios producidos en el epicentro del poder y de la toma de decisiones trasladándose el centro hacia los comerciantes y las grandes corporaciones en detrimento de los productores, consumidores y el Estado. El poder detentado por aquellos dentro de la cadena de suministro alimentario y los regímenes políticos intergubernamentales se encuentra en continuo aumento (Lang y Barling, 2012 citado en IPES-Food, 2015). En la introducción de su libro *“Alimentos globalizados. Soberanía alimentaria y comercio justo”*, Xavier Montagut y Fabrizio Dogliotti (2006: 14) señalan que no es una novedad que el mundo esté dirigido enteramente por pocas empresas, organismos internacionales y restringidas elites políticas nacionales. El rasgo diferencial es que al asumir los alimentos un valor estratégico de primera magnitud su control de producción, distribución y consumo tiene lugar de una forma “directa, global y posiblemente brutal”.

La rápida transformación y globalización de los sistemas alimentarios conlleva que la gran diversidad de actores -económicos, sociales, institucionales y políticos- de la superestructura y operacionales así como distintos tipos de consumidores complejiza el análisis y requiere que los tomadores de decisión en los dos ámbitos señalados consideren las fuerzas motrices que determinan el funcionamiento de los sistemas alimentarios actuales además de sus consecuencias para la alimentación, salud y nutrición (Graziano Da Silva, 2021; Rapallo, 2021).

En lo que respecta a la financiarización de los sistemas alimentarios, Clapp e Isakson (2019: 26) afirman que “están estrechamente ligados” en un marco que responde a la dinámica cambiante del capitalismo en la economía global (Clapp, 2014). Pese a que, en clave histórica, la alimentación, agricultura y finanzas han estado vinculadas desde los primeros intercambios de materias primas, hacia finales de la década de 1990 los derivados de productos básicos -materias primas o productos agrícolas primarios- sumado a la naturaleza en general¹⁶ comenzaron a acaparar el interés de los actores de los mercados financieros a partir de los beneficios promovidos por las políticas de flexibilización regulatoria imperantes por aquel entonces. Aún más, el involucramiento del sector financiero en el sector alimentario se identificó, principalmente, producto del rápido aumento y la volatilidad de los precios de los alimentos en la crisis alimentaria del 2007-2008, momento en el que la inversión en materias primas se presentaba como una inversión más estable y rentable frente a otros tipos de derivados financieros (Clapp, 2014). Por ello, la influencia que han adquirido los intermediarios financieros y las tecnologías en la vida cotidiana no tiene precedentes (Dutta y Thomson, 2018).

La particularidad del actual proceso de financiarización es que “ha penetrado y reorganizado sutil pero completamente las formas, objetivos y resultados del actual orden agroalimentario” (Clapp e Isakson, 2019: 27). Dicho proceso ha reforzado tres tendencias preocupantes que, desde la perspectiva de los autores, consisten en: una acentuación de las desigualdades entre y dentro de los distintos actores y las diversas ubicaciones geográficas de los sistemas alimentarios: cambios socioeconómicos que impactan negativamente en la sostenibilidad socioecológica y la obstaculización de la acción colectiva frente al avance de las élites financieras y corporativas en los espacios de decisión.

¹⁶ Incluso ‘bienes’ inmateriales, como las emisiones de gases de efecto invernadero, se han convertido en productos comercializables en los mercados financieros (Dutta y Thomson, 2018: 28).

Por su parte, la creciente mercantilización de los sistemas alimentarios respondió al clima de negocios generado por el ascenso de los productos financieros derivados de materias primas. Al ahondar en el contexto de este fenómeno, tal como se señalara anteriormente, McMichael (2012) identifica que la reconfiguración geopolítica a raíz de la instauración del régimen alimentario corporativo provocó que los sectores agrícolas del Norte perdieran su ventaja competitiva producto de un mercado gobernado por nuevas formas de neomercantilismo mediante subsidios cuyo principal fin es favorecer el *off shore* en materia agrícola, en donde la tierra, el agua y la mano de obra son significativamente más baratas. Bajo esta lógica, “los nuevos patrones de inversión en el Sur global favorecen los productos básicos a granel”. De esta forma, el impulso del nuevo régimen alimentario (corporativo) por el Norte agroindustrializado tiene como efecto principal la disminución de la sostenibilidad (McMichael, op. cit.: 688).

La maquinaria industrial agrícola comenzó a tener especial relevancia en las negociaciones y tomas de decisiones en el mercado de derivados agrícolas. A reglón seguido de esta afirmación Clapp (2014: 803) sostiene que las concentraciones en las cadenas alimentarias globales han vulnerabilizado el sistema, lo que se refleja en un “mercado de bienes básicos frágiles y volátiles debido a la especulación y falta de transparencia”. La lógica de actuación de las empresas protagonistas del sector consiste, desde la perspectiva de la autora, en “un complejo modelo de negocio que implica negociar con productos básicos a granel y comercializar grandes volúmenes a precios típicos. márgenes fundamentalmente bajos”.

Así, la dependencia de un número reducido de alimentos básicos provenientes de la agroindustria está ligada a otra dependencia: la relativa a insumos químicos producto de la acelerada transición hacia métodos industriales de producción. Las corporaciones multinacionales, altamente consolidadas, de la agroindustria -vinculadas principalmente al comercio de cereales y a la energía- “se benefician de la volatilidad endémica de los precios de los sistemas alimentarios mundiales” (Chicoma, 2023: 6). En igual sentido, las empresas agroquímicas compensan los mayores costes de producción a través del aumento del precio de las semillas y los pesticidas lo que repercute en forma negativa fundamentalmente en los países del Sur Global dada el agotamiento de las finanzas públicas para posibilitar el acceso, mediante subvenciones, de los agricultores a los fertilizantes (IPES-Food, 2023a: 22). Tal como se refleja en un estudio reciente del IPCC, desde el año 1961 el suministro de alimentos per cápita aumentó más del 30% junto a un mayor uso de fertilizantes nitrogenados (alrededor del 800%) y recursos hídricos para riego (incremento de más del 100%) (Mbow et al, 2016).

Uno ejemplo que describe de mejor manera la direccionalidad de la actual transición de los sistemas alimentarios es el caso de los “*flex crops*” que tienen múltiples usos (alimentos, piensos, combustibles, fibras, materiales industriales, etc.) y que pueden, según Borrás et al (2016: 94) intercambiarse de manera flexible, mientras que algunas brechas de suministro consiguientes pueden llenarse con otros cultivos flexibles. Por ende, este tipo de cultivos tienen dos dimensiones claves: flexibilidad y multiplicidad. Los autores mencionan algunos de los cultivos flexibles más destacados entre los que incluye la soja (pienso, alimento, biodiésel), la caña de azúcar (alimento, etanol), la palma aceitera (alimento, biodiésel, usos comerciales/industriales) y el maíz (alimento, pienso, etanol).

El poder consolidado de las grandes corporaciones le permiten configurar los sistemas alimentarios en beneficios propios por medio de distintos caminos: ventajas fiscales, influencia en la trayectoria del desarrollo agrícola, direccionamiento de las líneas de investigación en clave de innovación agrícola, entre otros (IPES-Food, 2023a). En este sentido:

Los contornos familiares del régimen alimentario, anclado como ha estado en la agroindustria subsidiada del Norte, a expensas de la agricultura del Sur, se están reconfigurando como una reestructuración agroindustrial reespacializada del régimen alimentario mediante la ampliación de zonas de suministro de alimentos y combustibles en el extranjero (McMichael, 2012: 691).

2.2. Significantes y significados del «desarrollo sostenible»

La necesidad de reconceptualizar las nociones actuales de progreso y desarrollo, en un contexto de una crisis socioecológica global¹⁷ (Molina y Santos Mellado, 2022), provienen de las deficiencias del enfoque etnocéntrico occidental que demostró no sólo las limitaciones de dichos términos sino el fracaso de la imaginación de pensar nuevos esquemas tendientes a la preservación de los recursos naturales por parte de las comunidades. A raíz de las distintas fases de industrialización y los años de “desarrollo” en el Tercer Mundo, Banerjee (2003) sostiene que los beneficios aportados por el gran diseño del progreso y la modernidad han sido, en el mejor de los casos, equívocos. De hecho, la acelerada pérdida y degradación de la biodiversidad planetaria ha sido causada por una creciente insostenibilidad de la industrialización de la agricultura y la pesca así como la expansión física del modelo urbano-industrial y las externalidades negativas de su metabolismo (Fernández Durán, 2011).

El desarrollo no ha sido una constante sino, más bien, un concepto histórico, cultural, político. Se ha pensado bajo la premisa de un camino único dentro de una sociedad industrial de consumo de masas. En el devenir histórico de la(s) agenda(s) de desarrollo, el crecimiento ha sido prioridad sobre la base de ejes específicos, a saber: PIB, productividad y tecnología. La comprensión del término se complejiza si se tiene en cuenta que al respecto han confluído distintas visiones: mientras que los defensores de los derechos humanos se han centrado en el imperativo de garantizar el derecho de cada persona a los bienes esenciales para la vida, la posición de los economistas ecológicos radicó en situar a la economía dentro de los límites ambientales (Agyeman, 2013).

Gallopín (2003) puntualiza que se requiere una articulación constructiva de los criterios que abordan el desarrollo de arriba hacia abajo (*top-down*) con las iniciativas de base, adoptando un enfoque inter e intrageneracional. Por tanto, resulta pertinente reflexionar en función de la tríada conexiones-relaciones-contexto que permite analizar la sostenibilidad en sus dos niveles: de los productos del sistema (ej. rendimiento de un ecosistema agrícola) y del sistema como tal (conservación del ecosistema natural) en razón que “el desarrollo sostenible implica cambio; a veces queremos mejorar o transformar el sistema mismo, en cambio otras, queremos cambiar el sistema para mejorar algunos de sus productos” (p. 12). Tal como afirmó Norgaard (1988 citado en Faucheux et al, 2010: 4) “para todos, la búsqueda del desarrollo sostenible ha tenido un comienzo cacofónico” y ello se debe, en parte, a su multidimensionalidad (FAO y FIDA, 2019). De igual modo, Solow (1993) se refiere a que el término sostenibilidad es vago e intrínsecamente inexacto que, en todo caso, representa una guía general para la formulación de políticas que tienen que ver con la inversión, la conservación y el uso de recursos.

Dado que la visión sobre la sostenibilidad no es unívoca existen distintas corrientes conocidas, principalmente, como sostenibilidad débil y sostenibilidad fuerte sobre la base de su postura sobre el capital (Gudynas, 2000). Mientras que la sostenibilidad débil, cuya base teórica se apoya en la

¹⁷ Pese a coincidir con la dimensión ecológica y política de la actual crisis, Fraser (2023: xv) afirma que se trata de “una crisis general de la totalidad del orden social en la que todas esas calamidades convergen, se exacerban entre sí y amenazan con deglutirnos a todos”.

teoría neoclásica del crecimiento económico y la acumulación de capital¹⁸, “acepta modificar los procesos productivos para reducir el impacto ambiental y considera que la conservación es necesaria para el crecimiento económico”, es decir que defiende mantener el stock total de capital constante como el objetivo prioritario del desarrollo sostenible, la corriente de la sostenibilidad fuerte “advierte que no toda la Naturaleza puede ser reducida a un Capital Natural, ni que todas las valoraciones son económicas”. En particular, la sostenibilidad débil tiene una “perspectiva utilitarista y antropocéntrica” representando una apuesta tecnocrática (Gudynas, 2000; Gudynas, 2009: 15-16). En suma, la intercambiabilidad de las tres dimensiones del desarrollo sostenible (social, económica y ambiental) en la sostenibilidad débil muta hacia un esquema en el que la dimensión económica se encuentra condicionada por la dimensión social y, a su vez, ambas dimensiones se encuentran determinadas por la dimensión ambiental. A fin de ejemplificar uno los (absurdos) alcances de la corriente de la sostenibilidad débil pueden mencionarse ciertas negociaciones multilaterales sobre cambio climático dado que, según Gudynas (2000: 9-10), imponer (únicamente) “indemnizaciones económicas ante daños ambientales olvida que una compensación en dinero no necesariamente restituye ni recompensa un daño ecológico”.

La emergencia del concepto «desarrollo sostenible» ha tenido una considerable recepción en razón que, en cierta medida, desde la perspectiva de Giddens (2010), ha contribuido al acercamiento de dos posiciones discrepantes -los verdes y quienes se oponían al crecimiento y por otro lado los promercedos- para avanzar hacia la construcción de políticas viables. En la década del ochenta se produce la primera asunción institucional¹⁹ del desarrollo sostenible no sobre la base de una definición sino mediante el establecimiento de un lema²⁰. No obstante, la sostenibilidad representó una preocupación política de primer orden tras la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo realizada en la ciudad de Río de Janeiro (Brasil) en 1992. A partir de este hito el desarrollo sostenible se legitima como el contenido imprescindible de toda política de desarrollo en un contexto de un nuevo modelo de acumulación (Harvey, 2005) en el que la financiarización y predominio del mercado refuerzan el metabolismo urbano-agroindustrial. La dimensión planetaria de este metabolismo sitúa al mercado como el gran triunfador a la sombra de lo resuelto en la Conferencia de Río (1992) y refleja la consolidación de un capitalismo financiero globalizado también en el campo ambiental despojado, paulatinamente, de las regulaciones estatales (Fernández Durán, 2011). Más aún, si se tiene en cuenta la revisión de la literatura multidisciplinaria sobre el desarrollo sostenible realizada por Jabareen (2008) se constata la ausencia de una gestión integral de la sostenibilidad.

En sintonía con el clima de época, los debates en torno a la sostenibilidad se ligaban a soluciones orientadas al mercado y a la consolidación de la gobernanza medioambiental global con una dirección inherentemente *top-down* (Scoones, 2017). Si hay una representación de la historia que refleja una actitud común de la especie frente a la idea de sostenibilidad son los esfuerzos direccionados a la explotación y apropiación, pero no para modificar las relacionales propias de la sociedad de consumo.

¹⁸ Véase Solow (1993).

¹⁹ Informe de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo (ONU), más conocido como Informe Brundtland (1987).

²⁰ En coincidencia, Giddens (2010) sostiene que el «desarrollo sostenible» es más un eslogan que un concepto analítico. Aún más, según el autor se debería prescindir del concepto de desarrollo sostenible.

La sostenibilidad se ha convertido en el término predilecto de los debates contemporáneos y, por ello, no ha escapado a la lógica de cooptación por parte de distintos actores del sistema, en particular quienes detentan los intereses dominantes. La sostenibilidad ha pasado a ser un estandarte más, en el marco de procesos de instrumentalización y captación, para el logro de determinados fines políticos, económicos y/o simbólicos (López Gil et al, 2012). Aquí radica una de las principales complejidades del término en razón que cada parte interesada le da una significación propia.

Al analizar los conceptos clave que han guiado el diseño y articulación de políticas ambientales en el período 1972-2012²¹ -ecodesarrollo, desarrollo sostenible, economía ecológica- Gómez-Baggethum y Naredo (2015) han identificado cambios en el plano discursivo de la sostenibilidad que se han correspondido al contexto de importantes transformaciones institucionales y políticas. Frente a las diversas interpretaciones acerca de la sostenibilidad, desde la institucionalización del concepto desarrollo sostenible, cabe resaltar que “es una condición ineludible del desarrollo” (Bermejo et al, 2010: 10).

Más allá de las buenas intenciones no se ha reflejado, por lo menos en forma persistente, una materialización práctica de políticas y acciones concretas que trabajen de manera conjunta en pos de la equidad Norte-Sur, el desarrollo y la sostenibilidad. Las teorías dominantes no han tenido en cuenta, en general, la interdependencia ecológica Norte-Sur (Macellesi y Palacios, 2008). En lo que respecta al centro de las principales instituciones en la escena global, como se evidenciará a continuación, impera el paradigma de la sostenibilidad débil o la teoría de la triple sostenibilidad (visión consensual) que busca conciliar, mediante una lectura compensadora y una visión consensual, la protección del medio ambiente (biósfera) con la equidad social (sistema social) y el crecimiento económico (sistema económico), tres ámbitos bajo los que se encuadran las diversas visiones de la sostenibilidad y el desarrollo en la actualidad. Esta lectura ortodoxa acerca de la sostenibilidad impera en los principales organismos internacionales multilaterales (ONU, UE, BM, FMI, OCDE) y ha permeado en las agendas de desarrollo.

2.3. Agencia e incidencia política en la actual agenda de desarrollo

2.3.1. Aproximación conceptual

Appadurai (2001) señala que la globalización “está produciendo nuevas geografías de gubernamentalidad” (p. 25). De esta forma, las nuevas estructuras sociales han sido contenidas, desde la perspectiva de Habermas (1998), por dos sistemas funcionalmente compenetrados: la empresa capitalista y el aparato estatal burocrático. Este impacto sustantivo de la modernidad ha implicado un proceso de individuación que buscó deslegitimar la faz colectiva. Al mismo tiempo, las crisis económicas que sobrevinieron produjeron un reordenamiento de los modos de gestionar lo nacional y lo global. Por su parte, Kliksberg (1999) afirma que, a fines del siglo pasado, los consensos transitaban por un proceso de transformación a raíz del que gran parte de los organismos internacionales de peso adoptaron la participación como estrategia de acción en sus declaraciones, proyectos e incluso se está institucionalizando como política oficial.

Resulta significativa la transformación en la forma en la que el poder se organiza y cómo se autoriza el poder legítimo en el marco de la globalización. En este sentido, la conceptualización

²¹ El período se corresponde con la Cumbre de la Tierra (Estocolmo) y la Conferencia de Desarrollo Sustentable de Naciones Unidas Río+20.

del término agencia es clave. A partir de un análisis crítico de la obra de P. Bourdieu, Sewell (2005: 142-143) define a la agencia como “la capacidad del actor de reinterpretar y movilizar una serie de recursos en términos de esquemas culturales distintos de los que constituían inicialmente la serie”. Según el autor, el conocimiento de los esquemas de actuación por parte del agente conlleva su capacidad para aplicarlos a nuevos contextos. A los efectos del análisis propuesto en este trabajo, resulta relevante su afirmación acerca de que “las formas específicas que adoptará la agencia, en consecuencia, varían enormemente y están determinadas cultural e históricamente” (p. 144). Uno de los principales canales de acción donde se evidencia la capacidad de agencia es la incidencia política de los actores políticos y sociales.

En lo atinente a qué se entiende por incidencia política, suele presentarse una confusión teórica-práctica. Si bien se relaciona con las acciones que se llevan a cabo para modificar un cuadro de situación cabe distinguir: por un lado, la incidencia política *stricto sensu* -asociada a las políticas públicas y los marcos normativos para su formulación, implementación y seguimiento-, y por otro lado, la participación ciudadana, que se enfoca especialmente en las estrategias de las distintas OSC para involucrarse en distintos escenarios sin negar su carácter político. Tarrow (1997), en su análisis histórico y sociológico de la acción colectiva, afirma que son los cambios en el seno de los Estados los que posibilitan escenarios de oportunidad política para las demandas de otros interlocutores. El autor distingue las oportunidades políticas cambiantes de las oportunidades estables en el seno de los Estados ya que son las primeras las que las “ofrecen oportunidades que los interlocutores pobres en recursos puedan emplear para crear nuevos movimientos” (p. 50).

La incidencia política convoca a reflexionar sobre el grado de involucramiento formal y material de los distintos actores políticos y sociales en los espacios de negociación, decisión y seguimiento de las políticas públicas asumidas. Desde la visión de OXFAM (2020: 5) influir significa “el rango de esfuerzos sistemáticos dirigidos a lograr cambios en las causas estructurales de la pobreza e injusticia, lo que incluye cambios para transformar las relaciones desiguales de poder [...]”.

La capacidad de influir es, por definición, dinámica si se tiene en cuenta que los intereses y elecciones estratégicas que se asumen por parte de los actores involucrados se encuentran frente a escenarios de interlocución que condicionan como, por ejemplo, las instancias de las élites políticas. Al decir de Jenkins (1994):

El equilibrio entre los apoyos y el control social está, a su vez, conformado por los cambios en las elecciones de gobierno, la estructura de los regímenes y las crisis sociales que a su vez dan lugar a crisis en el seno de dicho régimen (p. 30).

En la actualidad, se presentan escenarios permeados por la influencia directa y espacios en los que se ejerce influencia indirecta que parecieran multiplicarse como contrapeso al poder que ejercen los Estados y el mercado. Heller (2013) describe tres mecanismos que explican la conformación de una arquitectura básica de una sociedad civil global, fragmentada y asimétrica, a saber: cambios en la estructura de oportunidades políticas globales -nuevas alianzas interestatales, ascenso de nuevos hegemones regional-, cascadas de normas -según la naturaleza de su alcance (civil, político, social, económico, cultural, ambiental)- y efecto boomerang (Keck y Sikkink, 1998) -los vínculos y redes son importantes tanto para el Norte como para el Sur-. En efecto, los tres mecanismos se encuentran mediados por los Estados.

En base a lo expuesto, existen más opciones y mayores márgenes de maniobra en términos de agencia en una estructura que no sea hegemónica y que se encuentre en continuo cambio. Por tal motivo, Sanahuja (2017: 171) indica que “tanto los sistemas políticos nacionales como el sistema internacional son más abiertos ante la aparición y ascenso de actores políticos ajenos al

establishment y con mayor potencial disruptivo”. Los procesos de toma de decisión están contenidos por la propia estructura (Sewell, 2005). De esta forma, el grado de agencia, según el autor, “dependen profundamente de sus posiciones” dentro de la propia estructura²² (p. 145).

La mejora en torno a los desafíos de legitimidad, responsabilidad y eficacia de la participación de los actores sociales es posible en tanto que las macro condiciones permitan generar una institucionalidad “que procure una interacción entre administración, ciudadanía y los actores económicos en la gobernanza local, nacional y global” más allá del control pasivo propio de todo andamiaje democrático. Es por eso que “si la sociedad carece de la información necesaria y medios para hacer demandas realistas no conseguirá una incidencia efectiva en las instituciones y en las políticas” (Ayuso y Cascante, 2013: 13-14).

En el vocabulario corriente, pero particularmente en el político, el cambio en la concepción y acción del Estado se ha cristalizado en un marco de desarrollo creciente de múltiples formas de concesiones de autoridad a las empresas privadas produciéndose una coproducción público-privada de las normas internacionales (Laval y Dardot, 2015). El desplazamiento y difusión de países emergentes y actores no estatales marca un cambio de poder que ha dado lugar a un sistema en apariencia multipolar, pero multicéntrico en la realidad (Sanahuja, 2020). A modo de síntesis, Sewell (2005) señala que:

Las estructuras dan forma a las prácticas de las personas, pero también son las prácticas de las personas las que constituyen (y reproducen) las estructuras. En esta visión de las cosas, la agencia humana y la estructura, lejos de oponerse, de hecho se presuponen mutuamente (p. 127).

La necesidad de que las propuestas políticas legítimas deban basarse en un conocimiento adaptativo y específico del contexto implica, más que meras soluciones rápidas, generar las condiciones para una trayectoria sostenible de los sistemas alimentarios respaldada por base científica pero que dicho proceso implique a los actores sociales (y políticos) *ex ante* y *ex post* (IPES-Food, 2015). En definitiva, la cuestión nuclear radica en dilucidar hasta qué punto lo internacional es un espacio adecuado para la movilización de actores, el avance de derechos, rendición de cuentas y de qué forma coadyuva a dicho propósito.

2.3.2. El imperativo del «multistakeholderismo»

En el año 2009, el Foro Económico Mundial (en adelante, FEM) convocó a un grupo internacional de expertos para la formulación de un nuevo sistema de gobierno global. Mediante este proyecto, nucleado bajo la denominada Iniciativa de Rediseño Global, se propuso un “sistema de gobierno de múltiples partes interesadas como sustitución parcial al mecanismo intergubernamental de toma de decisiones” (Gleckman, 2016: 3) a partir de lo receptado en la Agenda 21 respecto a que el enfoque integrador para lograr la sostenibilidad pretende reunir a las partes interesadas. Análogamente, el Grupo de enlace de la Respuesta autónoma de los pueblos a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios²³, como se ahondará en el próximo capítulo, denomina a dicho mecanismo como iniciativas de múltiples partes interesadas (IMPI).

²² En este caso, se procede a aplicar extensivamente el sentido dado por el autor a estructuras políticas más allá, aunque incluyéndola, de las organizaciones colectivas.

²³ Iniciada por el (MSCPI) para las relaciones con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de las Naciones Unidas y está anclada en él. El MSCPI es la mayor plataforma mundial de organizaciones de la sociedad civil y de los pueblos indígenas que trabajan por el derecho a la alimentación, la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria y la nutrición. Las organizaciones participantes en el MSCPI cuentan con más de 380 millones de miembros afiliados. La Respuesta Autónoma

Pese a que la figura en cuestión se ha abordado desde hace décadas, en la actualidad resulta insoslayable su relevancia en las relaciones internacionales dado que reformula las dinámicas con raigambre histórica de las principales instancias multilaterales. En efecto, frente a la insuficiencia de la actuación unidireccional de los Estados, la CEPAL (2023) ha destacado que la incorporación de procesos estables de diálogo y debate público ha enriquecido al multilateralismo para abordar los desafíos inherentes al desarrollo sostenible. El fortalecimiento de alianzas entre distintos actores de la escena global -Estados, organizaciones de la sociedad civil, sector privado, etc.- tiende a posibilitar un ciclo de políticas públicas de desarrollo multinivel más efectivo. En cuanto a la gestación de una nueva gubernamentalidad, “el nuevo régimen de gobierno solo reconoce a «*stakeholders*», «partes interesadas» que están directamente interesadas en el éxito del asunto en el que se han comprometido voluntariamente” (Laval y Dardot, 2015: 288). A los efectos del presente análisis, resulta relevante tener en cuenta que la Agenda 21, adoptada en el marco de la Conferencia de Río (1992), establece que el enfoque integrador para lograr la sostenibilidad debe reunir a las partes interesadas. Para ello, Jabareen (2008) puntualiza en la necesidad de un análisis crítico de la dinámica de relaciones entre gobiernos, ONGs, corporaciones, grupos comunitarios y agencias de financiación.

Gleckman (2016) indica que en los últimos veinte años las consultas a grupos de interés han ganado apoyo para lograr enfoques comunes frente a los diversos desafíos globales contemporáneos de desarrollo. Un ejemplo de la permeabilidad del actual sistema internacional en el sentido expuesto se refleja en la creciente importancia de los partenariados público-privados (en adelante, PPP) como herramienta posibilitadora para el involucramiento de actores y la gestión organizacional de los asuntos globales, así como en la coproducción de normas internacionales. De hecho, “varios organismos de la ONU han hecho recomendaciones para institucionalizar los PPP globales” (Gleckman, 2016: 5). Sin embargo, el fomento de asociaciones público-privadas fue producto de la iniciativa, a partir de la década de 1980, de organismos de ayuda de la OCDE, el Banco Mundial y distintas empresas transnacionales. Estas últimas buscaban una participación directa en los espacios de decisión sobre los asuntos globales además de su, ya consolidada, participación por otros canales tales como gobiernos y las asociaciones comerciales y empresariales con miras a modificar de facto la dinámica propia de las Naciones Unidas en materia de gobernanza. De acuerdo a este orden de ideas, la Conferencia de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992) representó un momento bisagra en lo atinente a la participación directa²⁴ de las empresas transnacionales en el multilateralismo (Gleckman, 2023).

El FEM puntualiza tres elementos que considera cruciales e inherentes al término de múltiples partes interesadas entre los que se seleccionan los primeros dos de especial relevancia para el presente análisis, a saber: en primer lugar, la estructura de las múltiples partes interesadas no

de los Pueblos obtuvo apoyo más allá del Mecanismo, con varios centenares de organizaciones nacionales, regionales y mundiales que respaldaron sus declaraciones y acciones. Fuente: <https://foodsystems4people.org/655-2/?lang=es> [Última consulta: 11-08-2024].

²⁴ Mecanismo base del Pacto Mundial de las Naciones Unidas. El Pacto Mundial de la ONU es la iniciativa por la sostenibilidad corporativa más grande del mundo, está sustentado por las Naciones Unidas y comprende los principios y valores de la Organización. El Pacto está basado en la visión del antiguo secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, quien, en el Foro Económico Mundial de 1999, hizo un llamamiento a líderes empresariales para que se aliaran con la Organización para crear así un «impacto global» en cuestión de valores y principios compartidos para aportar una faceta humana al mercado global. Actualmente, el Pacto Mundial desempeña un papel crucial en el fortalecimiento de la colaboración empresarial con las Naciones Unidas. Fuente: <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/el-pacto-mundial-de-la-onu-la-b%C3%BAsqueda-de-soluciones-para-retos-globales> [Última consulta: 15-05-2024].

implica un rol similar para quienes la integran; en segundo lugar, la corporación está en el centro del proceso (Gleckman, 2016).

Pese a un retroceso de la participación directa e indirecta del sector corporativo en las instancias multilaterales durante la primera década del presente siglo, el «multistakeholderismo» ha revitalizado la incidencia del sector privado en los asuntos de la agenda global de desarrollo enmarcado en “una nueva forma de compromiso de las empresas con el multilateralismo” (p. 3). Pero resulta aún más significativo que este nuevo enfoque, que involucra a la vez participación directa e indirecta, incorpora una nueva dimensión (Gleckman, 2023) consistente en incluir:

La participación directa de las empresas, al menos una ETN o asociación empresarial en cada grupo de múltiples partes interesadas, y un grupo de otras "partes interesadas". Estas otras "partes interesadas" son seleccionadas por las ETN participantes o los fundadores y pueden ser funcionarios gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil favorables a la industria, académicos cooperativos, personal invitado de la Secretaría y figuras públicas favorables a las empresas (p. 3).

Por ello, resulta que los actores que controlan los sistemas alimentarios (industriales), un puñado de empresas transnacionales (ETN)²⁵, se ven dependientes de soportes políticos en el marco de la economía capitalista. En palabras de Fraser (2023) hay evasiones que continúan en el actual régimen socioecológico de acumulación: el carácter transterritorial de las emisiones, el poder del capital para subvertir normas, así como la cooptación regulatoria y los abusos ecológicos.

En el mismo sentido, Amigos de la Tierra Internacional²⁶ sostiene que las ETN han encontrado espacios para acrecentar su poder y control de sus ganancias tales como: procesos de toma de decisiones en la ONU, la financiarización y la digitalización y las ‘soluciones basadas en la naturaleza’²⁷ bajo el maquillaje verde del modelo agroindustrial. Precisamente, la gobernanza alimentaria “comprende las reglas, las normas y los procesos tanto formales como informales que definen las políticas y decisiones que afectan a los sistemas alimentarios” (HLPE, 2020: 12).

En concreto, la co-gobernanza público-privada que moldea la política económica “ha llevado a la producción de medidas y dispositivos en materia fiscal y reglamentaria sistemáticamente favorables a los grandes grupos oligopolísticos” (Laval y Dardot, 2015: 279-280). Si bien se requiere un fortalecimiento de los marcos de diálogos entre organizaciones y partes interesadas (Jabareen, 2008) la problematización debe tener en cuenta la responsabilidad social corporativa y, a su vez, ahondar en la desigualdad material entre los diversos actores producto de su diferencial incidencia en el deterioro del medio ambiente y en la exclusión de otras formas de conocimiento con el propósito de mejorar la actual gobernanza multilateral de los bienes comunes y públicos globales.

Debido a la complejidad y transdisciplinariedad inherente a los sistemas alimentarios las distintas instancias de negociación y decisión han cristalizado la visión acerca de que para la transformación de dichos sistemas se requieren acciones a múltiples niveles y escalas. Por ello, la

²⁵ Las ETN ejercen un férreo control de todas las componentes del sistema agroalimentario. Eso es mediante oligopolios empresariales que controlan la venta de semillas comerciales, plaguicidas y fertilizantes y también el comercio, la distribución y la venta de alimentos al por menor. Las megafusiones y adquisiciones que han tenido lugar desde la década de 1980 han resultado en una concentración de poder sin precedentes. Fuente: <https://www.foei.org/es/que-hacemos/soberania-alimentaria/el-poder-empresarial-en-el-sistema-alimentario/> [Última consulta: 15-12-2023].

²⁶ Fuente: <https://www.foei.org/es/que-hacemos/soberania-alimentaria/el-poder-empresarial-en-el-sistema-alimentario/> [Última consulta: 15-12-2023]

²⁷ Fuente: <https://www.foei.org/wp-content/uploads/2023/07/FoEI-SBN-ficha3.pdf> [Última consulta: 15-12-2023]

gobernanza multiactores busca facilitar la planificación a largo plazo (IPES-Food, 2023c). Sin embargo, se han realizado distintas críticas al enfoque de ‘gobernanza de múltiples partes interesadas’²⁸ sintetizadas por Saffer et al (2018) y Castells (2009) en los siguientes puntos: se omite la interdependencia, ubicación de los actores sociales dentro de la red de relaciones y la dificultad para su identificación y se minimiza la influencia del entorno social con su compleja red de relaciones en la elaboración de las decisiones.

De hecho, la incorporación de este enfoque de en las Cumbres y Foros sobre sistemas alimentarios y medio ambiente ha sido la esfera más cuestionada por las organizaciones de la sociedad civil. Esta lógica ha desplazado los espacios estrictamente multilaterales de formulación de políticas liderados por los Estados: “la influencia corporativa sobre la gobernanza agroalimentaria mundial se ha convertido en la nueva normalidad” y bajo dicha naturalización las empresas se han involucrado en la gobernanza pública justificando que “su participación es pertinente al reformular el concepto de interés público en términos que benefician a la empresa privada en lugar de a las personas y al medio ambiente” (IPES-Food, 2023b: 4, 9)²⁹.

En la segunda parte del trabajo se ahondará en los impactos del nuevo enfoque en las instancias global y regional de negociación y decisión sobre las políticas alimentarias a fin de identificar vasos comunicantes, así como tensiones entre la problematización y formulación de aquellas y su implementación y seguimiento.

²⁸ Las iniciativas de múltiples partes interesadas son «iniciativas que reúnen a una variedad de actores (‘partes interesadas’) que forman parte (es decir, tienen interés) en un determinado tema y que, por lo tanto, deben desempeñar un papel al abordarlo» (FIAN International, 2020 citado en IPES-Food, 2023b: 6). Su origen se remonta a la década del setenta en que diversos enfoques exigían la regulación de las responsabilidades de las empresas transnacionales. Pese al fracaso de las negociaciones, por parte de la Comisión de la ONU para las Empresas Transnacionales (creada en 1974), para elaborar el Código de Conducta de las Naciones Unidas para las Empresas Transnacionales, en la actualidad ese espíritu se ha recuperado luego del modelo neoliberal predominante en la década del noventa.

²⁹ La apropiación corporativa de la gobernanza alimentaria global va en aumento y se produce de formas más palmarias. La presencia de grandes empresas en los procesos y espacios de gobernanza es cada vez mayor (p. ej., mediante colaboraciones público-privadas como la Alianza Mundial para la Mejora de la Nutrición, GAIN; el Movimiento para el Fomento de la Nutrición, SUN; la Coalición Alimentaria y de Uso de la Tierra, FOLU; e iniciativas de múltiples partes interesadas como la UNFSS) (IPES-Food, 2023b: 6).

Parte II

Capítulo III

Percepciones sobre los sistemas alimentarios sostenibles en la agenda de desarrollo multinivel bajo la lógica pendular

3.1. El camino (reciente) hacia la articulación de las agendas de «sistemas alimentarios» y «desarrollo sostenible»

A fines de 2022 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Res. 77/186 en forma sinérgica con la Res. 70/1 y, por ende, alineada con un cúmulo de preceptos³⁰ que han promovido el avance de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En particular, entre sus considerandos se refleja la relevancia de la UNFSS, organizada por el secretario general los días 23 y 24 de septiembre de 2021, y de su Precumbre, que se celebró del 26 al 28 de julio de 2021 en Roma. Frente a este escenario, Mario Lubetkin (2023) -director regional de la FAO en América Latina y el Caribe- afirma que uno de los aspectos más rescatables es que la seguridad alimentaria se ha situado en lo más alto de las prioridades mundiales, a un nivel casi similar al que tiene la crisis climática. Para confirmar lo dicho alcanza con observar los múltiples Foros, Cumbres y Congresos dedicados al análisis de dimensiones y aspectos de los sistemas alimentarios, más aún si se tiene en cuenta el lazo reciente de dicha temática con otros espacios de discusión y tomas de decisiones³¹ tal como la última Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP).

A propósito de ello, en el ámbito de la COP 28 celebrada en Dubái (Emiratos Árabes Unidos) se presentó oficialmente la “*Declaración sobre agricultura sostenible, sistemas alimentarios resilientes y acción climática*” con apoyo de la FAO y con el aval de 160 países dentro de los que se encuentran la mayoría de los países de la región sudamericana con escasas ausencias (Paraguay, Bolivia y Guyana). En sus considerandos se reconoce que los efectos adversos sin precedentes del cambio climático amenazan la resiliencia de la agricultura y los sistemas alimentarios así como el potencial de estos para impulsar respuestas significativas e innovadoras para responder a los imperativos del cambio climático. De igual manera, se considera esencial el papel de la cooperación internacional y de las múltiples partes interesadas y lo que es aún más relevante: el camino hacia la plena consecución de los objetivos a largo plazo del Acuerdo de París (2015) debe incluir a la agricultura y a los sistemas alimentarios. En su parte preceptiva se establecen diversos objetivos sobre los que se deben trabajar dentro de los que se explicita la necesaria incorporación de la acción climática a las agendas gubernamentales de políticas y acciones con la

³⁰ Resulta pertinente destacar los siguientes: Acuerdo de París (2015); Res. AGNU 69/313 (2015) sobre la financiación para el desarrollo; Declaración de la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria (2009); diversas Declaraciones y Planes de la “Agenda de Río”; los distintos documentos elaborados en el marco de las sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria así como la Res. 7/2019 de la Conferencia de la FAO.

³¹ En la Conferencia Río +20 de 2012, se adoptó el marco decenal de programas sobre modalidades de consumo y producción sostenibles (10YFP-SCP) a fin de mejorar la cooperación internacional y acelerar el cambio hacia el consumo y la producción sostenibles tanto en los países desarrollados como en desarrollo. Se señaló que los sistemas alimentarios constituyen una esfera prioritaria de interés. Véase “Programa FAO-PNUMA sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles” disponible en https://www.fao.org/fileadmin/templates/ags/docs/SFCP/Flyer_SP_01.pdf

agricultura y los sistemas alimentarios. Los sistemas alimentarios son causantes y víctimas de la crisis climática debido a ser los primeros en ser impactados por esta y, al mismo tiempo, los responsables de un tercio de las emisiones³² de gases de efecto invernadero a escala global (HLPE, 2023; IPES-Food, 2023c).

Asimismo, debe tenerse en cuenta el rechazo a la pérdida de beneficios de los principales actores de dichos sistemas en un contexto que presenta mayores límites dada la insostenibilidad de los actuales sistemas alimentarios y una mayor vulnerabilidad de los países en desarrollo radicada en una combinación de elementos: dependencia de las importaciones y el aumento estructural de sus costes así como de los pagos de deuda, flujos financieros extractivos, ciclos de auge y caída de las materias primas y el cambio climático (IPES-Food, 2023a). El escenario se agrava si se tiene en cuenta que, según lo estimado por el IPCC (2019) en su informe especial, las emisiones antropogénicas netas totales de gases de efecto invernadero se sitúan entre el 21% y el 37% si se incluyen “las emisiones asociadas con las actividades previas y posteriores a la producción en el sistema alimentario mundial” (p. 10).

A continuación, se analizan dos instancias multilaterales como la UNFSS (2021) y la 37ª Cumbre Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (2022) para identificar vasos comunicantes y contrastes en el sentido dado a los sistemas alimentarios sostenibles, así como el grado de intervención de las distintas partes interesadas.

3.2. *Encuadre global. La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (2021): puntos y contrapuntos*

3.2.1. Contextualización

El proceso iniciado por la UNFSS, inclusive su etapa preliminar cuya extensión fue de dieciocho meses, fue producto originariamente de una convocatoria de Antonio Guterres -actual secretario general de las Naciones Unidas- el día 16 de octubre de 2019 en el Día Mundial de la Alimentación, siendo un componente importante para el progreso en el marco del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028), del Decenio sobre la Restauración de Ecosistemas y de la Década de Acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (PNUMA, 2021). Dicho llamamiento prosiguió a los intercambios en el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (HLPF por su sigla en inglés), en especial liderados por los organismos con sede en Roma (en adelante, OSR) -FAO, FIDA y PMA-, que tuvo lugar en el mes de julio de ese año. Agnes Kalibata -Enviada Especial para la Cumbre- convocó a creer en:

Un mundo en el que sistemas alimentarios saludables, sostenibles e inclusivos permitan a las personas y al planeta prosperar. [...], un mundo de crecimiento inclusivo, sostenibilidad ambiental y justicia social, un mundo resiliente en el que nadie se quede atrás³³.

Finalmente, la Cumbre se celebró en forma virtual entre los días 23 y 24 de septiembre de 2021 atento a las restricciones implementadas por la COVID-19. Paradójicamente, no pretendió

³² Las emisiones de los sistemas alimentarios engloban las emisiones de la acuicultura y la agricultura, así como las emisiones de insumos como los fertilizantes. En las «emisiones del cambio de uso de tierras» se incluyen las derivadas de la deforestación y la degradación del suelo y las turberas (IPES-Food, 2023c: 5).

³³ Fuente: <https://www.un.org/sg/en/content/sg/personnel-appointments/2019-12-16/ms-agnes-kalibata-of-rwanda-special-envoy-for-2021-food-systems-summit> [Última consulta: 14-12-2023].

abordar la crisis alimentaria relacionada con la pandemia “ni las causas estructurales de los sistemas alimentarios insostenibles, insalubres e injustos” (FIAN Internacional, 2021: 2).

Pese a no ser la primera Cumbre que abordara diversas temáticas referidas a la alimentación y nutrición, representa la primera vez en el que un espacio intergubernamental en el seno de la ONU, con inclusión activa de múltiples partes interesadas, se conforma para intercambiar posicionamientos y experiencias relativas a los sistemas alimentarios bajo un enfoque integrado. Esta dinámica tuvo la intención de fomentar el discurso político relativo a dichos sistemas a escala mundial reuniendo a las principales partes interesadas, promoviendo, al mismo tiempo, el tema en diálogos liderados por los países. Sin embargo, FIAN Internacional (2021: 4) marca un diferencial consiste en que:

La Cumbre no es una extensión de una decisión de los Estados miembros, como lo han sido las Cumbres Mundiales de la Alimentación anteriores, y aunque el nombre “Cumbre” suele estar dedicado a reuniones intergubernamentales, sólo un puñado de gobiernos nacionales forman parte de su Comité Consultivo. En cambio, la UNFSS sigue un enfoque fuertemente multisectorial, que pone a los gobiernos, las corporaciones, otros actores del sector privado, las organizaciones filantrópicas, los científicos y las ONG internacionales en pie de igualdad.

Por su parte, Susan Gardner -directora de la División de Ecosistemas del PNUMA- enfatizó, a propósito de la realización de la UNFSS+2 (21 de julio de 2023), en que los sistemas alimentarios actuales son insostenibles siendo responsables, en gran medida, de la triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. Bajo esta mirada, la autora señala que los sistemas alimentarios y la naturaleza se encuentran interrelacionados por lo que la alimentación de aquí en más está emparentada con la detención del declive de la naturaleza. En los sistemas alimentarios sostenibles se da prioridad a los cultivos diversos y nutritivos (PNUMA, 2023). Por tanto, la previsión acerca de que la demanda de alimentos aumentará en un 60% para 2050 producto del crecimiento demográfico estimado implica que las decisiones tomadas en la actualidad tendrán un impacto significativo en la seguridad alimentaria y, por ende, en el medio ambiente, la economía, la salud, la educación, la paz y los derechos humanos (PNUMA, 2021).

La UNFSS se propuso distintos objetivos que pueden ser sintetizados en: lograr avances cuantificables respecto a la Agenda 2030 mediante el llamamiento a la acción de todos los niveles del sistema alimentario; impulsar el debate público acerca de los impactos positivos de las transformaciones de los sistemas alimentarios en lo atinente al cumplimiento de los ODS; elaborar principios que guíen el actuar de las múltiples partes interesadas involucradas con los pilares de los sistemas alimentarios en el cumplimiento de la actual agenda de desarrollo sostenible y, por último, la creación de un sistema de seguimiento y evaluación de los resultados de la Cumbre. Los objetivos señalados se concretarán, desde el espacio de la UNFSS, a través de cinco vías de acción que guardan armonía con aquellos, a saber: garantizar el acceso a alimentos sanos y nutritivos para todos (vía de acción 1), adoptar modalidades de consumo sostenibles (vía de acción 2), impulsar la producción favorable a la naturaleza (vía de acción 3), promover medios de vida equitativos (vía de acción 4) y crear resiliencia ante las vulnerabilidades, las conmociones y las tensiones (vía de acción 5). Éstas buscan contribuir a la movilización de los principales mecanismos de cambios -tales como gobernanza, las finanzas, los datos, la cultura, la innovación y el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes³⁴- para cumplir con los objetivos planteados.

³⁴ Fuente: <https://www.un.org/es/food-systems-summit/about> [Última consulta: 12-03-2024].

3.2.2. Análisis

Al identificar los principales pilares que sostienen el proceso de la Cumbre, los denominados *Diálogos* representan los canales de participación por antonomasia en donde las principales partes interesadas exponen sus posicionamientos e intercambian experiencias y evidencias. Existen tres tipos de Diálogos según las partes intervinientes, a saber: Estado Miembro de la ONU -organizados por los gobiernos nacionales-, Global -relacionado con los eventos mundiales sobre cuestiones importantes- e Independiente -organizados por particulares-. A continuación, se analizan las sinergias y tensiones entre los distintos Diálogos Globales y los Diálogos Nacionales respecto a los sentidos dados a los sistemas alimentarios sostenibles, sumado a los aportes presentes en las Declaraciones de los mandatarios de los ocho países de Sudamérica que efectivamente las presentaron.

El primer Diálogo Global, a fines del año 2020, fue el primer Diálogo de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios³⁵. Su realización fue junto a la Tercera Conferencia del Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles³⁶ (en adelante, PSAS), entendida como un paso decisivo hacia el avance que representaría la UNFSS, y para complementar dos Cumbres claves en el ámbito de la Asamblea General del año 2021: por un lado, la Cumbre bajo análisis y por otro lado, el Diálogo de Alto Nivel sobre Energía (UN Food Systems Coordination Hub, 2020). Tanto el primer Diálogo Global como la nueva Conferencia del PSAS presentaron intenciones y dinámicas comunes tales como la promoción de la colaboración entre múltiples partes interesadas y la valoración del sentido político de los sistemas alimentarios sostenibles entre diversos dirigentes de los sectores público y privado.

En base al reporte oficial del Diálogo, asistieron 95 participantes de los cuales 15 provenían de América Latina y desde un análisis sectorial, entre más de veinte sectores, el 10,53% respondía al sector agrícola, el 18,95% a medio ambiente y ecología mientras que un 7,37% representaba a los actores gubernamentales -nacional/local-. Respecto a las partes interesadas intervinientes en el Diálogo se refleja un predominio de las ONGs internacionales (29,47%) por sobre las instituciones gubernamentales y nacionales (13,68%), el sector científico (11,58%), personal de Naciones Unidas (6,32%) y fundaciones privadas/asociaciones/alianzas (8,42%). A partir de los resultados obtenidos se marca una diferencia frente a los Diálogos Nacionales (véase Anexo II), que serán analizados a continuación, en razón que en estos últimos la presencia de las ONGs internacionales ha sido significativamente menor (1,76%) en el promedio de los países de la región sudamericana que reportaron información. A su vez, en relación con dicho promedio los actores gubernamentales figuran por debajo del 26,48% estimado sobre los datos extraídos. Como tercera observación que permite comprender la direccionalidad y particularidad de los Diálogos Globales frente a otros mecanismos instaurados para el sostenimiento de la Cumbre no se observa

³⁵ El Diálogo Global fue acordado por Agnes Kalibata, -Enviada Especial del secretario general de las Naciones Unidas para la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios 2021-, Renato Alvarado Rivera -ministro de Agricultura y Ganadería, Costa Rica-, Christian Hofer -director general, Oficina Federal de Agricultura, Suiza- y Joao Campari -Líder Global, Práctica Alimentaria, WWF Internacional-. Los últimos tres representantes mencionados intervienen en calidad de co-líderes del Programa.

³⁶ El Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles (SFSP) de la Red One Planet de las Naciones Unidas es una asociación de múltiples partes interesadas, establecida por la FAO y el PNUMA en 2011 con el apoyo del Gobierno de Suiza (https://www.fao.org/fileadmin/templates/ags/docs/SFCP/Flyer_SP_01.pdf), que se centra en catalizar patrones de consumo y producción de alimentos más sostenibles [...] El Programa promueve un enfoque holístico, teniendo en cuenta las interconexiones y compensaciones entre todos los elementos y actores de los sistemas alimentarios. Fuente: https://summitdialogues.org/wp-content/uploads/2021/01/1st-Global-FSSD-Report_final.pdf [Última consulta: 23-08-2024].

participación alguna de agricultores -pequeños, medianos, grandes- con la excepción de solo 3 participantes en representación de asociaciones de agricultores.

En este marco, los participantes abordaron en torno a nueve ejes que buscaban identificar las potencialidades de las distintas partes interesadas en la consecución de sistemas alimentarios sostenibles (UN Food Systems Coordination Hub, 2020):

1. Agricultores y productores como líderes del cambio hacia sistemas alimentarios sostenibles y equitativos mediante su participación y formulación de políticas que los involucra;
2. Pequeñas y medianas empresas prosperan como impulsoras de sistemas alimentarios locales sostenibles;
3. Protección y promoción de la agrobiodiversidad;
4. Adopción de consumo más conscientes y sostenibles por parte de los consumidores;
5. Enfoque de sistemas en la articulación entre ciencia y política, más allá de los sectores individuales y basados en el conocimiento tradicional;
6. Gobernanza innovadora y colaboración entre múltiples partes interesadas;
7. Inversiones responsables y accesibles como norma;
8. Contratación pública;
9. Coherencia de políticas para catalizar la acción conjunta.

En particular, desde la Pre-Cumbre el inciso 5 se convirtió en uno de los campos de disputa principales acerca de diversas visiones sobre lo que puede considerarse ciencia legítima y conocimiento relevante para los sistemas alimentarios. Detrás de ello, se sitúan dos interrogantes claves: cómo deben ser los sistemas alimentarios y quién debe gobernarlos (Clapp et al, 2021: 4). De hecho, se han presentado diversas propuestas en el marco de la UNFSS para crear una especie de “IPCC para la alimentación”³⁷ que se diferencia de las atribuciones del HLPE producto de la reforma del CSA en el año 2009.

Del reporte³⁸ se destaca que los participantes del Diálogo Global valoraron el espacio de intercambio generado a partir de temas transversales y de especial preocupación. Así, diversos grupos resaltaron la importancia del fortalecimiento de la capacidad de acción de los pequeños y medianos productores y proveedores de alimentos como actores claves de los sistemas alimentarios en general y del suministro de alimentos en particular. Para ello, se indicó que es necesario un apoyo integral que incluya: acceso a información (incluida la sobre biodiversidad y cultivos infrautilizados, así como el procesamiento y el envasado), acceso a financiación y seguros, acceso al mercado, estrategias de comercialización, reducción de la pérdida y desperdicio de alimentos e intensificación sostenible, fortalecimiento de capacidad para trabajar con datos y utilizar enfoques basados en evidencia, y un mejor acceso a herramientas digitales. La lectura complementaria presente en los intercambios contempló la figura de los consumidores al afirmar que su empoderamiento para impulsar el cambio debería basarse, al igual que los productores y proveedores, en un mejor acceso a información tal como el etiquetado de alimentos. La mención a las etiquetas ecológicas se considera especialmente relevante, según lo expresado por los participantes, ya que permitiría obtener información sobre el impacto ambiental de los alimentos

³⁷ Para ampliar la perspectiva véase Clapp et al (2021).

³⁸ Fuente: https://summitdialogues.org/wp-content/uploads/2021/01/1st-Global-FSSD-Report_final.pdf [Última consulta: 25-04-2024].

(huella hídrica, huella de carbono, huella de biodiversidad de los alimentos). Al respecto, según el HLPE (2019), la utilidad de la huella ecológica como ejemplo ha sido reconocida en la formulación de políticas nacionales e internacionales “si bien es necesario perfeccionar los métodos contables a fin de reflejar plenamente el concepto de biocapacidad” (p. 22).

En otro orden de ideas, una de las preguntas que permeó el Diálogo fue acerca de la inversión en la “transición justa” debido a que lo fundamental continúa siendo, según los participantes intervinientes, cómo estructurar el sistema económico en un sistema más circular y menos extractivo. Para ello se señaló que «poder» y «agencia» fueran ejes principales en la UNFSS. Una de sus traducciones más claras es el trabajo sobre la acción local con apoyo del liderazgo nacional. A partir de este llamamiento, se consideró vital conciliar los desafíos y objetivos globales con la realidad local mediante un liderazgo nacional fuerte y políticas nacionales coherentes en el que se integren las cuestiones planteadas en el Diálogo. Como ejemplo de la fortaleza de los liderazgos nacionales se resaltó a China, país que sus ambiciones en materia de desarrollo y de cambio climático desembocaron en la fijación de su compromiso para lograr la neutralidad de carbono para 2060. Ello se reflejó en su Constitución así como en sus documentos de planificación del desarrollo bajo la visión de crear una «civilización ecológica» que integre la sostenibilidad en el desarrollo (World Bank Group, 2022). Los participantes del Diálogo recomendaron que las soluciones incorporen objetivos y estrategias globales, pero que se mantengan ancladas en los medios de vida locales y la acción práctica.

Más allá de las múltiples coincidencias, en los intercambios de los grupos de discusión se observaron áreas de divergencia -sin identificar soluciones- centradas, fundamentalmente, en: la tensión entre la eficiencia de los sistemas alimentarios altamente industrializados (por ejemplo, monocultivos) y los diversos beneficios de la diversificación (salud, medio ambiente, etc.); las bases para una transición justa y equitativa y las tensiones entre los niveles global y local debido a que el sistema actual, según la percepción de ciertos participantes, bloquea la acción local en lo relativo al poder decisorio sobre las distintas estrategias y políticas en torno a los sistemas alimentarios.

En línea con la agenda estipulada, los Diálogos Nacionales desplegados en la primera parte del año 2021 así como las Declaraciones de los países en el marco de la UNFSS fueron un escenario para identificar sinergias y distancias en las lógicas y sentidos aportados por las distintas partes interesadas desde el inicio del primer Diálogo Global analizado anteriormente. En efecto, Brasil -al igual que el resto de los países- optó por llevar a cabo un proceso de múltiples partes interesadas para el Diálogo Nacional “con el fin de abarcar las diversas perspectivas únicas que cada área puede aportar al debate”³⁹. La particularidad del caso de Brasil radicó en que en lugar de grupos de discusión temáticos, el Diálogo Nacional Brasileño fue transversal, incluyendo a todos los sectores relevantes para el debate de la Cumbre de Sistemas Alimentarios.

Países como Argentina inauguraron la instancia el 18 de mayo con el fortalecimiento de los sistemas alimentarios sostenibles de tema central. Uno de los tres subgrupos de trabajo enfatizó en el fomento de modos de producción que atiendan a la sostenibilidad en sus tres pilares (social, económico y ambiental) -replicando la visión predominante respecto a la misma en la agenda de desarrollo vigente- al considerar que el desarrollo de cadenas locales cortas, como alternativa adicional y complementaria a las tradicionales, trae aparejados efectos positivos en las tres

³⁹ Véase Diálogo Nacional de Brasil del 10 de mayo de 2021.

dimensiones señaladas. Por su parte, uno de los resultados del Diálogo Nacional en Brasil del 8 de julio de 2021 retomó aquella visión al afirmarse que:

Con el fin de encontrar una hoja de ruta consensuada para promover políticas públicas que vinculen de manera equilibrada los aspectos económicos, sociales y ambientales de los sistemas alimentarios” con una política medioambiental basada en el trípede de la sostenibilidad “económicamente viable, socialmente justa (basada en la solidaridad) y ecológicamente equilibrada⁴⁰.

Para ello, la gestión sostenible de los diversos sistemas productivos y agroindustriales es crucial⁴¹ al igual que el apoyo técnico proporcionado por el gobierno para que se mejore la producción y distribución de alimentos en conjunto con la sabiduría indígena⁴². En el primer Diálogo Nacional de Argentina se mencionó el inicio de programas nacionales de carbono neutro -como la iniciativa privada de adhesión voluntaria Programa Argentino de Carbono Neutro (PACN)⁴³- para certificar producciones sumado al trabajo en cadenas, la intensificación sostenible, el enfoque en bioeconomía y en sistemas más circulares considerando que la huella hídrica, de carbono y forestal son mayormente requeridas -«demanda de sostenibilidad» según lo expresado en la segunda jornada- por los bloques comerciales y los grandes compradores a nivel global. Por cierto, la FAO (2018) considera que reglas comerciales son propicias en el ámbito de la OMC pueden formar parte de las estrategias de adaptación al cambio climático, ya que el volumen y el flujo del comercio pueden estabilizar las variaciones regionales en la productividad y la volatilidad de los precios de los alimentos provocadas por el clima cambiante. Además, en la segunda jornada del Diálogo Nacional de Argentina se precisó que el país tenía muchos servicios ecosistémicos pero que la clave radica en saber quién y cómo se miden. En el primer día los actores intervinientes interpelaron a los principales espacios multilaterales para que no solo se implementen sistemas de medición de la emisión de carbono sino también de su captura. Tal como concluyó el subgrupo de trabajo 3 la transición hacia la sostenibilidad en los sistemas productivos, que así lo requiera, debe ser gradual⁴⁴.

Para ello debería establecerse, según lo concluido en el Diálogo Nacional de Bolivia del 15 de junio, una ruta crítica ajustando la normativa nacional y regional para el fomento de la producción ecológica y con el apoyo de la cooperación internacional -como uno de los mecanismos para avanzar hacia sistemas alimentarios sostenibles- a través de estrategias sobre cómo los agricultores de pequeña escala pueden contrarrestar el cambio climático⁴⁵. En consonancia, una de las premisas producto de los Diálogos Nacionales en Venezuela fue “lograr la sustentabilidad agroalimentaria en el mundo y suscribirse en acuerdos que comprometan a los países a utilizar semillas de origen natural sin la incorporación de material transgénico”⁴⁶ reconociéndose, en el

⁴⁰ Véase Diálogo Nacional de Brasil del 8 de julio de 2021.

⁴¹ Véase Diálogo Nacional de Argentina del 18 de mayo de 2021.

⁴² Véase Diálogo Nacional de Bolivia del 1 de julio de 2021.

⁴³ Promovida por las Bolsas de Cereales y Comercio de Bahía Blanca, Buenos Aires, Chaco, Córdoba, Entre Ríos, Rosario y Santa Fe, cuyo objetivo es generar desde el sector productivo argentino herramientas de facilitación del cálculo y la gestión del carbono equivalente por producto agroindustrial. Véase <https://carbononeutro.com.ar/>.

⁴⁴ Véase “Principios y valores de la región para la producción de alimentos en el marco del desarrollo sostenible”, XLII Reunión Ordinaria, Consejo Agropecuario del Sur (CAS), 4 de mayo de 2021.

⁴⁵ Véase Diálogo Nacional de Bolivia del 6 de julio de 2021.

⁴⁶ Véase Diálogo Nacional de Venezuela del 2 de julio de 2021.

marco del “Diálogo de los Sistemas Alimentarios justo, equitativo y amigable con el medio ambiente”⁴⁷, la importancia de acciones como el fortalecimiento del aprovechamiento sustentable de la diversidad y el apoyo a programas de consumo ecológicos así como el fortalecimiento de la agroecología, el aprovechamiento ecológico, social, político y cultural que sean sustentables para la diversidad biológica. Se entiende por agroecología “la aplicación de conceptos y principios ecológicos al diseño y la gestión de agroecosistemas sostenibles” (Altieri, 1995 citado en HLPE, 2023: 80). En países referentes de la región como Brasil una de las áreas en la que se expusieron divergencias fue la relativa a la importancia de promover enfoques agroecológicos frente a la agricultura tradicional.

[...] Si bien el sector agroecológico/orgánico ha estado creciendo fuertemente en Brasil, los productos son costosos y no sustituyen a los alimentos producidos por la agricultura comercial. Por el contrario, los dos sectores tienen un papel complementario, asegurando la elección del consumidor y la diversidad de suministros/proveedores⁴⁸.

Acerca de dicha transición -basada en un enfoque de proceso- los participantes a la segunda jornada de intercambio del Diálogo Nacional de Argentina estiman que lo que requiere la congruencia e integración de políticas globales e internas como se señalara anteriormente. De esta forma, lograr una visión interna de políticas articuladas y consensos público-privados permitirían un mejor acceso a los mercados internacionales entendiendo al comercio como un ensamble de buenas prácticas, ciclo del carbono y del agua, educación, innovación, tecnologías y conectividad⁴⁹. Sin embargo, uno de los principales desafíos hacia el interior de los Diálogos Nacionales es la falta de sinergia entre el enfoque de los programas y proyectos y las necesidades específicas del territorio. Uno de los puntos de divergencia presentado en el Diálogo Nacional de Chile consiste en que diferentes actores del Estado tienen políticas que se solapan pero que no conversan, por lo que falta mayor coordinación entre diferentes políticas del sistema alimentario⁵⁰. En las distintas confrontaciones políticas se comprueba “la utilidad de la cultura sustantivada como recurso estratégico para sostener reclamos” (García Canclini, 2004: 49) afirmando la diferencia e impugnando las desigualdades.

Análogamente, uno de los resultados de la primera ronda del Diálogo Nacional en Brasil, en alusión a la dimensión sostenible de los sistemas alimentarios, fue la relevancia de “evitar la imposición de modelos externos que no se adapten a las realidades locales. Existe una excesiva influencia del “Pacto Verde Europeo” en los debates internacionales sobre los sistemas alimentarios, dado que no es adecuado para la mayoría de las situaciones en los países en desarrollo”⁵¹. Teniendo en miras los desacoples, en el Diálogo del 14 de mayo del país andino se llegó a la conclusión de la necesidad de crear sinergias interministeriales para evitar una descentralización del sistema de beneficiarios de los diversos programas, actividades y políticas dirigidas a los sistemas alimentarios.

En definitiva, el contenido de los Diálogos Nacionales de los países de la región sudamericana analizados tiene por común denominador la idea de que la sostenibilidad, tal como se señalara en

⁴⁷ Véase Diálogo Nacional de Venezuela del 6 de julio de 2021.

⁴⁸ Véase Diálogo Nacional de Brasil del 10 de mayo de 2021.

⁴⁹ Véase Diálogo Nacional de Argentina del 21 de mayo de 2021.

⁵⁰ Véase Diálogo Nacional de Chile del 30 de abril de 2021.

⁵¹ Véase Diálogo Nacional de Brasil del 10 de mayo de 2021.

una de las jornadas de los Diálogos Nacionales en Argentina, es un tema importante y complejo, dada su inherente integralidad, para ser objeto de análisis de un solo sector. Como se desprende de uno de los Diálogos Nacionales de Uruguay:

Muchos de los informes respecto al tema a nivel internacional tienen componentes políticos radicales que establecen que los sistemas alimentarios son disfuncionales. Ello no tiene en cuenta las especificidades biológicas, ambientales y sociales que tienen los sistemas alimentarios. A lo anterior se suma que existen ópticas diversas de cómo deben desarrollarse los sistemas alimentarios⁵².

De allí que resulte necesario fortalecer la gobernanza⁵³ de los sistemas alimentarios mediante un involucramiento de toda la sociedad en la temática ambiental⁵⁴. En consonancia, en el Diálogo Nacional de Bolivia⁵⁵ se resaltó que los sistemas alimentarios abarcan a todo el entramado -complementario- de actores y actividades interconectadas que conciernen a la alimentación de la población⁵⁶ por medio del fortalecimiento de alianzas⁵⁷ para potenciar esfuerzos a fin de abordar el riesgo agroclimático⁵⁸. Como contraste, basado en el análisis de los participantes de los Diálogos Nacionales realizados en Sudamérica en los que se reportó una individualización por sector y grupo de interés (véase Anexo II), se identifica un escaso protagonismo del sector de medio ambiente y ecología (5,38%) y un claro predominio del sector referido al gobierno nacional/local. Asimismo, si se parte de un análisis de las partes interesadas se reitera la relevancia de las instituciones gubernamentales (26,48%) en detrimento de grupos de interés como las corporaciones multinacionales, ONGs internacionales, pueblos indígenas, funcionarios de Naciones Unidas y las fundaciones/alianzas privadas. Pese a ello, en el escenario de la Pre-Cumbre así como de la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios, según lo estimado por Chandrasekaran et al (2021: 2) en representación de la Respuesta Autónoma Popular a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios, “los agentes del sector privado son los más influyentes en las iniciativas de múltiples partes interesadas”.

El análisis de los autores en base a 26 IMPI en la alimentación y en la agricultura refleja la fuerte influencia de las corporaciones. Así, “el Foro Económico Mundial (FEM) y el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD) encabezan el grupo de agentes corporativos influyentes, como presidentes o miembros de los órganos de gobierno de cinco IMPI” (p. 2). Algunos de los principales agentes corporativos en la UNFSS fueron: WBCSD, GAIN, CGIAR, BMGF, EAT, FOLU, FEM, SUN, AGRA y la Fundación Rockefeller. Par ahondar en el grado de implicación de dichos agentes en la Cumbre basta con señalar el caso de BMGF por medio de la función de Agnes Kalibata como Enviada Especial (embajada de AGRA), su alianza con la Fundación Rockefeller y a través de su financiación del CGIAR, AGRA, SUN, GAIN y los organismos de las Naciones Unidas. En definitiva, como se concluyó en la tesis

⁵² Véase Diálogo Nacional de Uruguay del 24 de junio de 2021.

⁵³ Véase Diálogo Nacional de Colombia del 4 de mayo de 2021.

⁵⁴ Véase Diálogo Nacional de Argentina del 21 de mayo de 2021.

⁵⁵ Véase Diálogo Nacional del Estado Plurinacional de Bolivia del 10 de junio de 2021.

⁵⁶ Véase Diálogo Nacional del Estado Plurinacional de Bolivia del 10 de junio de 2021.

⁵⁷ Véase Diálogo Nacional de Colombia del 15 de julio de 2021.

⁵⁸ Véase Diálogo Nacional de Colombia del 4 de mayo de 2021.

presentada y al margen de la participación efectiva de los distintos grupos de interés en los Diálogos Nacionales:

La apropiación por parte de las multinacionales de los sistemas alimentarios globales se reflejó en la propia dinámica del proceso y realización de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios en septiembre del 2021. Precisamente, según lo señalado por la Declaración de apertura de la Contra-Movilización de los pueblos para transformar los sistemas alimentarios corporativos⁵⁹ (26 de julio), la falta de salvaguardias adecuadas contra los conflictos de intereses en los procesos de la Cumbre ha permitido que las coaliciones impulsadas por las empresas se posicionen como agentes de aplicación de políticas públicas en materia de alimentación con recursos públicos pero sin los mecanismos de rendición de cuentas, el mandato y las normas de transparencia de las instituciones públicas (Dreon, 2023: 191).

Por otro lado, producto de las Declaraciones, los mandatarios destacaron el rol de la FAO y su aporte sustancial en la transformación de los sistemas alimentarios. El presidente de la República Argentina por aquel entonces destacó la variedad de actores que intervienen en dichos sistemas y, por ende, cabe considerar “las realidades locales y las posibilidades nacionales”⁶⁰. De igual modo, resulta relevante la homogeneidad del contenido de las distintas declaraciones en consonancia con cuatro aspectos concretos: la referencia al principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas sobre la base de la brecha Norte-Sur; medidas distorsionadoras del funcionamiento de los sistemas alimentarios -en especial relativas a las reglas de comercio internacional-; los tres pilares del desarrollo sostenible bajo la lógica desde la sostenibilidad débil y la adaptación de los sistemas alimentarios a las realidades y necesidades de cada país. En este orden de palabra, el presidente de Uruguay expresó que “el camino hacia sistemas alimentarios sostenibles estará guiado por las distintas realidades económicas, sociales y culturales y con un comercio agrícola internacional libre, justo y predecible, con reglas claras que promuevan el desarrollo sostenible”.

Esto último se refleja en la afirmación del primer mandatario de Argentina quien señaló que el objetivo “debe ser producir de manera sostenible, sin priorizar exclusivamente ningún pilar del desarrollo sobre los demás”. Desde la cosmovisión del Buen Vivir, el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia planteó “la necesidad de consolidar sistemas de vida que permitan avanzar simultáneamente en la reducción de la pobreza extrema, la protección de las funciones ambientales y el fortalecimiento de los sistemas productivos sostenibles”. Así, el cambio en los sistemas alimentarios se basaría en una Agroindustria Sostenible. El primer mandatario boliviano resaltó el espacio de sinergias de la instancia Pre-Cumbre por coincidir con otros Estados Miembros en que la agricultura tradicional orgánica, local y de los pueblos indígenas no solo es fundamental para las diversas sociedades sino para la propia transformación de los sistemas alimentarios, asociado a las palabras del mandatario de Paraguay respecto a que “el camino para el logro del objetivo final no debe centrarse solo en la transformación de la producción de alimentos debido a que no hay “un” sistema alimentario; hay múltiples sistemas, incluso dentro de cada país”.

Igualmente, la alusión al espacio de la Pre-Cumbre por el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia fue acompañada por un destaque, por parte de los mandatarios intervinientes, de la propia

⁵⁹ Fuente: <https://www.csm4cfs.org/es/declaracion-de-apertura-de-la-contra-movilizacion-de-los-pueblos-para-transformar-los-sistemas-alimentarios-corporativos/> [Última consulta: 18-01-2024]

⁶⁰ Declaración de Argentina (23 de septiembre).

Cumbre como “una oportunidad para reorientar las prioridades nacionales e internacionales hacia un futuro de prosperidad, equidad y sostenibilidad para todos”⁶¹ en el que los cambios de los hábitos de consumo y en los sistemas de producción traen aparejados desafíos en un marco global con tendencias actuales, según lo expresado por el presidente de la República Oriental del Uruguay, tales como el crecimiento de población, la urbanización y el aumento del ingreso per cápita. A su vez, en su Declaración, la ministra de Agricultura de Brasil anunció el lanzamiento de la Coalición sobre Crecimiento Sostenible de la Productividad junto al secretario de Agricultura de los Estados Unidos, Tom Vilsack.

Si bien los sistemas alimentarios en la actualidad son insostenibles y la agricultura, en particular, genera alrededor de un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero mundial y es responsable de más del 60% de la pérdida de biodiversidad (PNUMA, 2023), para la Ministra de Agricultura de Chile los sistemas agroalimentarios “una de las vías más importantes para derrotar la pobreza y el hambre en el mundo, motores para el desarrollo local, guardianes de paisajes y tradiciones, así como actores para la adaptación y mitigación del cambio climático”. En este sentido, la ministra insistió en la necesidad de equilibrar los ámbitos social, ambiental y económico del desarrollo pero evitando los sesgos urbanos al momento del diseño de políticas públicas dirigidas al ámbito rural. Por ello, expresó que uno de los compromisos asumidos por su país es “transitar hacia cadenas alimentarias más sostenibles, eficientes e innovadoras permitiéndonos enfrentar los nuevos desafíos de cuidado del medio ambiente, equidad social y sostenibilidad económica”. En coincidencia, su par de Paraguay señaló que “el crecimiento económico, el desarrollo y la reducción de la pobreza están estrechamente ligados a la productividad agrícola”⁶². Desde una visión complementaria, el ministro del Poder Popular para la Alimentación de la República Bolivariana de Venezuela alertó que los principales factores que revierten los avances en la lucha contra el hambre son la desaceleración económica derivada de la pandemia del COVID-19, los conflictos armados y, al igual que el contenido del resto de Declaraciones, los efectos adversos del cambio climático.

Por su parte Guyana, alineada con las expresiones nucleares de sus pares en torno al compromiso “con la transformación sostenible y equitativa de los sistemas alimentarios”, resaltó sus esfuerzos para “la implementación de una economía alimentaria circular” y “desarrollar prácticas climáticamente inteligentes”. Asimismo, cabe destacar que el mandatario de Guyana, al igual que el presidente de Uruguay, particularizó la importancia de la financiación para las medidas de mitigación y adaptación al cambio climático con el fin de mejorar la seguridad alimentaria local y regional frente a la intensificación sostenible de la agricultura. Término este último que se reiteró durante la Cumbre y que consiste en el aumento de la productividad por unidad de tierra de manera sostenible lo que resulta desfavorable desde una visión integral en razón que este modelo implica que “es posible tener una elevada eficiencia en el uso de los recursos y a la vez una huella ecológica negativa”. Por lo tanto, no se asimila a los enfoques agroecológicos en razón que estos últimos “no se basan en una premisa de aumento del rendimiento” (HLPE, 2019: 22, 64).

El aspecto diferencial de los países con gran capacidad de acceder a financiación radica en que pueden, para cumplir sus objetivos con relación a la SAN, incorporar instrumentos como bonos verdes, sociales centrados en la sostenibilidad (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2024). Con

⁶¹ Declaración de Brasil (23 de septiembre).

⁶² Declaración de Paraguay (23 de septiembre).

la intención de esquematizar algunas de las buenas prácticas, el presidente de Paraguay destacó que tanto el país como el bloque subregional de MERCOSUR han posibilitado la implementación de medidas y mecanismos para lograr sistemas alimentarios sostenibles mediante la reducción de emisiones y la captura de carbono, a saber: sistema de siembra directa, mejora de pasturas y genética bovina, reducción de pérdida y desperdicio de alimentos, así como producción orgánica. Pese a los esfuerzos, el mandatario finalizó su intervención expresando la necesidad de construir una nueva hoja de ruta para sistemas alimentarios sostenibles y resilientes.

En suma, se reflejan dos cuestiones claves que se alinean con lo señalado por la Estrategia de la FAO sobre el cambio climático (2022-2031) y que tienen efectos directos en los sistemas alimentarios sostenibles y los modos de abordarlos por parte de los *policymakers*: por un lado, la alta dependencia de dichos sistemas respecto de las condiciones climáticas y ambientales; y por otro lado, una profundización de la visión equilibrada de las tres dimensiones del desarrollo sostenible sustentada en “los principios de la mejor ciencia e innovación disponibles” reconociendo “la importancia de ampliar la financiación así como la inversión responsable para la transformación de los sistemas agroalimentarios de manera coherente de conformidad con los contextos y capacidades nacionales y dependiendo de ellos” (FAO, 2022b: 6) teniendo en cuenta -como se explicita como hallazgo en uno de los Diálogos Nacionales en Brasil- que los “distintos países enfrentan realidades diferentes y tienen diferentes climas, entornos, historias y sistemas alimentarios”. En otras palabras, “la Cumbre no debe centrarse en conclusiones reduccionistas de talla única, ni limitar sus recomendaciones a modelos específicos de producción, que atenderían a una porción muy pequeña de la población mundial y exacerbarían las desigualdades”⁶³.

De igual modo, estos dos aspectos reaparecen en el transcurso de las jornadas de una nueva Cumbre Regional de la FAO en el período bajo análisis que serán analizadas a continuación.

3.3. *Encuadre regional. La XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (2022): aproximaciones a la región sudamericana*

3.3.1. Contextualización

La 37ª Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe se celebró en la ciudad de Quito, capital de Ecuador, entre los días 28 de marzo y 1 de abril del año 2022 y se enmarcó, entre otros hitos, en los Decenios aludidos en la contextualización de la UNFSS 2021. Por añadidura, los “Principios y valores de la región para la producción de alimentos en el marco del Desarrollo Sostenible” aprobados en el Declaración de los Ministros de los Estados parte en ocasión de celebrarse la XLII Reunión Ordinaria -4 de mayo de 2021- del Consejo Agropecuario del Sur (CAS)⁶⁴ resulta otro instrumento de valor, como marco de referencia, para analizar los sentidos dados a los sistemas alimentarios sostenibles en las agendas propias y generar los mecanismos y herramientas necesarias para pasar de lo declarativo a lo operativo. La secretaría técnica del CAS está a cargo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

⁶³ Uno de los principales hallazgos producto del Diálogo Nacional del 14 de mayo del 2021 en Brasil.

⁶⁴ Foro ministerial de consulta y coordinación de acciones regionales, integrado por los ministros de agricultura de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, que tiene como objetivo fundamental definir las prioridades de la agenda agropecuaria y tomar posiciones sobre temas de interés regional con el fin de articular el desarrollo de las acciones acordadas. Fuente: <http://consejocas.org/consejo-agropecuario-del-sur/> [Última consulta: 04-02-2024].

(IICA)⁶⁵, mencionado expresamente por la ministra de Agricultura de Brasil en su Declaración presentada ante la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios 2021 así como en el Diálogo Nacional de Guyana del 11 de mayo del mismo año.

El espacio promovido por la Conferencia Regional es un foro oficial en el que los Estados Miembros se reúnen cada dos años para debatir los desafíos y cuestiones prioritarias relacionadas con la alimentación y la agricultura a fin de promover la coherencia regional en cuestiones de política mundial profundizando los avances notables registrados en la región (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2024). En base a lo reportado por el informe del período bajo análisis (FAO, 2022a) asistieron 586 participantes de 33 Estados Miembros destacándose un predominio de los ministros y secretarios permanentes, embajadores, organizaciones de la sociedad civil, sector privado y organizaciones científicas y académicas que representaron, en su conjunto, más del 85% de la composición⁶⁶. Respecto a la dimensión de la participación, el representante de Brasil se refirió durante el intercambio sobre la aplicabilidad del Marco Estratégico de la FAO (2022-2031) a que “la mención del diálogo de múltiples partes interesadas deja lugar a la participación de entidades no gubernamentales va a impedir que se lleven a cabo las acciones de la Estrategia”⁶⁷.

3.3.2. Análisis

La Conferencia, que debido a la pandemia de la COVID-19 y a la preocupación por la salud pública se celebró en modalidad híbrida, estuvo atravesada por tres cuestiones: en primer lugar, el análisis del trabajo hecho por FAO en los dos años previos en la región; en segundo lugar, el establecimiento de recomendaciones de iniciativas e innovaciones que guiarán el trabajo de la Organización durante el período 2022-2023 -en pleno proceso de seguimiento de la UNFSS- y en tercer lugar, la definición de las prioridades regionales con el fin de adaptar y localizar el Marco Estratégico 2022-2031⁶⁸ de la FAO (2021) a las condiciones de la región al igual que el intercambio sobre el proyecto de Estrategia sobre Cambio Climático (2022-2031) de la Organización.

En la apertura de la Conferencia, Julio Berdegué -Subdirector General y Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe- señaló que “la región juega un papel irremplazable en la seguridad alimentaria global”⁶⁹ sobre la base de la ruta definida por los miembros de la FAO (2021) consistente en “respaldar la Agenda 2030 mediante la transformación hacia sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles para conseguir una mejor producción, mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una mejor vida sin dejar nadie atrás”. Uno de los elementos constantes en las distintas intervenciones de representantes de las partes interesadas intervinientes fue que la transformación - «positiva» según el agregado del

⁶⁵ Es el organismo especializado en agricultura del Sistema Interamericano que apoya los esfuerzos de los Estados Miembros para lograr el desarrollo agrícola y el bienestar rural. Véase <https://iica.int/es/about-us/main>.

⁶⁶ Otros de los actores intervinientes fueron: observadores, representantes de la ONU, organizaciones intergubernamentales y el Frente Parlamentario contra el Hambre.

⁶⁷ En: FAO, Día 1 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 28/03/2022.

⁶⁸ En especial, los debates en torno a la mejora 3 “*mejor medio ambiente*” que tuvieron lugar en la cuarta jornada de la XXXVII Conferencia Regional de la FAO.

⁶⁹ En: FAO, Día 1 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 28/03/2022.

representante de Colombia- de los sistemas alimentarios debe ser “coherente y consistente con las características, condiciones y prioridades de cada país y de cada sistema agroalimentario” tal como lo afirmara Berdegué. En este sentido, el representante de Argentina señaló⁷⁰ que el término «transformación» en la Pre-Cumbre sobre Sistemas Alimentarios “debe ser entendido como mejora y no como un concepto de nueva forma de producción (fallida)”. Por su parte, el representante de Brasil, en la reunión de oficiales superiores de la primera jornada, afirmó que “la transformación de la agricultura es obligatoria” advirtiendo que aún no se toma en cuenta la agricultura tropical.

En aras de insistir en el eje de transformación trabajado durante la primera jornada, en la segunda reunión de los oficiales superiores se argumentó, con una visión histórica - «responsabilidades históricas»⁷¹ según el representante de Bolivia-, que “son los países desarrollados responsables del cambio climático quienes deben financiar nuestra transición a los sistemas más sostenibles” convergente con lo expuesto por su delegación en dos sesiones posteriores en la que se remarcó que:

Hoy la verdadera deuda ambiental que tienen los países del Norte se debe a la implementación de modelos no sostenibles que les ha permitido una acumulación de capital estructural que se termina expresando en una fuerte inequidad económica, comercial y social [...].

Este escenario estructural conllevó a que los países de la región sean:

acreedores ambientales y deudores financieros. La deuda externa de los países más pobres se ha convertido en un instrumento de control pero no ocurre lo mismo con la deuda ambiental, la que evidencia un doble estándar muy difícil de justificar éticamente⁷².

En suma, tal como remarcó el representante de Paraguay durante la cuarta sesión, “la región está contribuyendo a resolver un problema del que no es responsable”⁷³. En otras palabras, según la posición de Uruguay “somos marginales respecto al problema pero centrales respecto a la solución”⁷⁴. Sin embargo, los actores y Organizaciones de la Sociedad Civil se dirigieron a la FAO, a los Ministros de Estado y al resto de funcionarios de alto nivel para exhortarlos al cese de políticas de agricultura que profundicen la producción de largo escala con fines de exportación de recursos naturales y materias primas obteniéndose con ello “procesos que intensifican la imposición o el desarrollo de megaproyectos y proyectos extractivos, la pérdida de biodiversidad, el cambio climático, la violación de los derechos humanos, y el estímulo al consumo de productos ultra procesados”⁷⁵. De manera que convocaron a fortalecer la economía circular -propuesta

⁷⁰ En: FAO, Día 1 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 28/03/2022.

⁷¹ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

⁷² En: FAO, Día 4 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 31/03/2022. Representante de Argentina.

⁷³ En: FAO, Día 4 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 31/03/2022. El discurso del representante en Paraguay tuvo lugar luego de la exposición del representante de Guyana quien se preguntó acerca de qué está haciendo el mundo desarrollado por el Cambio Climático.

⁷⁴ En: FAO, Día 4 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 31/03/2022.

⁷⁵ Declaración del portavoz de las organizaciones de la sociedad civil, inc. a), XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

compartida por el sector privado⁷⁶- y los mercados locales para promover la agricultura y pesca sostenibles. Esta visión planteada por los actores y Organizaciones de la Sociedad Civil días antes del inicio de la Cumbre Regional⁷⁷, fue problematizada por exposiciones, tales como la realizada por la delegación de Argentina, al inicio de la Conferencia dado que desde la FAO se deberían promover todo tipo de circuitos (cortos y largos) dado que:

Promover solo los cortos parte de un prejuicio que indica, no constatado por la ciencia ni la evidencia, de que los circuitos cortos son más sanos y producen menos impacto en el medio ambiente, lo que en muchos casos podría ser lo contrario⁷⁸.

En sintonía con lo expuesto, en la cuarta jornada relativa a la sesión ministerial temática “Mejor medio ambiente y una vida mejor” el representante de Argentina en su alocución resaltó la propia visión sobre el concepto de transformación de los sistemas alimentarios consistente en tener en cuenta como base que “no hay un modelo único y nuestra agroindustria, aun cuando tenga cosas por mejorar, es parte de la solución y los desafíos de la sostenibilidad”⁷⁹. De modo similar, el representante de Paraguay, en la primera reunión de los oficiales superiores, aseguró que “los debates deben incluir un enfoque multidimensional y multisectorial de los múltiples sistemas alimentarios que existen en los países”. Se reiteró por parte del representante argentino la visión relativa a la sostenibilidad débil en razón que en esta materia entiende “que la producción debe ser entendida con los tres pilares al mismo nivel”. Esta afirmación es puesta en cuestión por lo declarado por los actores y Organizaciones de la Sociedad Civil en la antesala en la Cumbre Regional en que solicitan a los gobiernos que al diseñar e implementar políticas de seguridad alimentaria y nutricional “tengan en cuenta que los intereses económicos y comerciales deben estar subordinados a los objetivos superiores de la salud y nutrición con pertinencia cultural, sustentabilidad ambiental y mitigación del cambio climático”⁸⁰.

Igualmente, con el fin de contrastar las afirmaciones vertidas anteriormente, el representante de Paraguay manifestó que se requiere “analizar las buenas prácticas sostenibles antes de hablar de transformación sistémica”, dado que la siembra directa, biotecnología, rotación de cultivos, cultivos de cobertura, entre otras prácticas, “permiten el aumento en la productividad y la

⁷⁶ Declaración del portavoz del sector privado [LARC/22/INF/10], inc. 11, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Particularmente, el sector privado se refiere a la creación de modelos de economía circular como nuevo motor de desarrollo.

⁷⁷ Los días 4 y 7 de marzo de 2022, en preparación para el 37° período de sesiones de la Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, se reunieron agricultores y agricultoras familiares, población rural, pescadores y pescadoras artesanales, consumidores y consumidoras, pueblos indígenas, población afrodescendiente, campesinos y campesinas, mujeres, jóvenes y personas con discapacidades de toda la región. Véase Declaración del portavoz de las organizaciones de la sociedad civil [LARC/22/INF/9], inc. g), XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

⁷⁸ En: FAO, Día 1 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 28/03/2022.

⁷⁹ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

⁸⁰ Declaración del portavoz de las organizaciones de la sociedad civil [LARC/22/INF/9], inc. g), XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

⁸¹ Se recupera el sentido de uno de los principales hallazgos en los Diálogos Nacionales en Brasil (12 de mayo y 8 de julio de 2021) en el marco de la antesala de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios dado que se señaló que “Los sistemas alimentarios saludables y sostenibles dependen de políticas permanentes que integren los sectores de la salud, la ciencia, la agricultura y los sectores sociales”.

reducción de la huella de carbono”⁸². En este sentido, en la Declaración del portavoz del sector privado se afirma que si bien asumen con responsabilidad los desafíos del cambio climático y la pérdida de biodiversidad para sus actividades no hay que:

Dejar de lado el equilibrio con la productividad, la rentabilidad, la protección de millones de puestos de empleo en entornos laborales de bienestar y las necesidades de las futuras generaciones, como variables para combatir la pobreza y el hambre, en un entorno de equidad ambiental, social y económica.

La idea central de lo expuesto por el sector privado se condice con los preceptos contenidos en la Declaración del CAS titulada “Principios y valores de la región para la producción de alimentos en el marco del desarrollo sostenible” (2021) donde se reafirma el compromiso de los Estados parte del Consejo de producir alimentos de forma sostenible, pero respetando el equilibrio entre los tres pilares de la sostenibilidad.

Al contextualizar el estado de situación en la región, Julio Berdegué afirmó que “la calidad ambiental de la producción, cada vez más, es un factor de competitividad” por lo que se requiere, según el Representante Regional de la FAO, “encontrar formas de producir más en la era del cambio climático, una meta de gran complejidad. Necesitamos trabajar para que los sistemas agroalimentarios estén adaptados y sean resilientes al cambio climático”. En ese sentido, remarcó que los “sistemas agroalimentarios sostenibles que proporcionen dietas saludables a toda la población, sociedad rurales prósperas e inclusivas y la agricultura sostenible y resiliente” son las tres prioridades regionales. Al margen de expresar que la digitalización de los sistemas agroalimentarios en las sociedades rurales son la prioridad principal de la FAO, interpeló a los países de la región para que se dé cumplimiento al principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas mediante el diseño e implementación de estrategias “para reducir emisiones de gases de efecto invernadero, detener la deforestación, promover la ganadería sostenible y baja en emisiones, impulsar la carbonización de los suelos y la recuperación de ecosistemas degradados”. La Conferencia Regional reconoció que:

Las amenazas y los desafíos que representaban para los sistemas agroalimentarios el cambio climático, la escasez de agua y la sequía, la degradación de los suelos, la pérdida de la biodiversidad, la deforestación, las plagas y enfermedades de las plantas y animales, y los fenómenos y desastres naturales (FAO, 2022a: 5).

Se tomó nota de la elaboración de la nueva Estrategia de la FAO sobre el cambio climático (2022-2031), mencionada anteriormente, que sería aprobada meses más tarde por el Consejo de la FAO a raíz de la evaluación acerca de la contribución de la Organización a la acción por el clima (ODS 13) con el fin de lograr una armonización con lo propuesto por FAO (2021), la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París (FAO, 2022a). De ahí que la nueva Estrategia considere el balance de las contribuciones determinadas a nivel nacional, tanto nuevas como actualizadas, de los países en las que se observa que el 95% de los elementos relativos a la adaptación incluye la adaptación a los sectores agrícolas -la mayoría referido a los ecosistemas y recursos naturales- mientras que el 95% de las contribuciones determinadas a nivel nacional actualizadas incluye la mitigación en los sectores tales como la agricultura y el uso de la tierra (FAO, 2022b). Por cierto, se enfatizó, durante la segunda jornada y en correspondencia a su

⁸² En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

perspectiva histórica, que “en materia de cambio climático nuestra prioridad pasa por la adaptación. No somos los principales responsables de este fenómeno [...]”⁸³.

En coincidencia, la delegación de Bolivia enfatizó en que “las acciones contra el cambio climático deben priorizar la adaptación al cambio climático en ambos sistemas alimentarios (tradicionales y de agroindustria) con énfasis en la agricultura tradicional por los impactos que genera al cambio climático”⁸⁴. En una intervención posterior, el representante concluye en que los sistemas alimentarios tradicionales y agroindustriales coexisten, pero sin negar sus particularidades en pos de pensar en la aplicabilidad de la Estrategia de la FAO sobre Cambio Climático (2022-2031). Aquí se refleja uno de los desafíos que atravesaron las dos instancias de análisis relativo a la dificultad de hacer coincidir los «valores tradicionales» en culturas tan distintas de la región Sudamericana pese a que esta lectura de García Canclini (2004) se extiende al continente americano en su totalidad.

Igualmente, en pos de concretar esfuerzos para materializar lo propuesto por la representación de Bolivia, cabe destacar la alusión de la Asesora del ministro de Ganadería y Cambio Climático de la República Oriental del Uruguay a la Plataforma de Acción Climática en Agricultura de Latinoamérica y el Caribe (PLACA)⁸⁵. Según esta delegación, la Plataforma es “uno de los espacios en donde estamos promoviendo la construcción de resiliencia y adaptación y los cobeneficios de mitigación”⁸⁶. No obstante, resultó oportuna la intervención del representante de Surinam al resaltar la necesidad de que “los países reciban asistencia técnica por parte de la FAO para poder movilizar recursos para aplicar soluciones basadas en la naturaleza, para crear sistemas agrícolas resilientes”⁸⁷. Desde la visión de la sociedad civil⁸⁸, la agroecología es un tema clave que atraviesa los ejes de la FAO y por ello resulta necesario la elaboración de una Estrategia Regional para la Agroecología alineada con una de las recomendaciones del CSA (2021) para que las OSR mejoren la coordinación y coherencia con relación a las estrategias, políticas y programas sobre enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores.

De acuerdo con lo analizado, Perú informó dos focos relevantes del país andino: declaración de interés nacional a la emergencia climática -que tiene una sección específica dedicada al sector agrario- y el establecimiento de “líneas prioritarias de acción en gobernanza climática, educación en cambio climático, monitoreo y seguimiento de la acción climática y el financiamiento

⁸³ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022. Representante de Argentina.

⁸⁴ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

⁸⁵ Es un mecanismo regional de colaboración voluntaria de los países de América Latina y el Caribe (ALC) en agricultura y cambio climático, orientado a un desarrollo agropecuario productivo, adaptado a los efectos del cambio climático, resiliente y bajo de emisiones de gases de efecto invernadero. Uno de los pilares fundamentales de PLACA son los Grupos de Trabajo Temáticos (GTT) (Adaptación y Mitigación, Políticas Públicas, Gestión de Conocimiento e Investigación, desarrollo e Innovación Tecnológica), mecanismos para co-crear conocimiento y fortalecer capacidades (Fuente: <https://accionclimaticaplaca.org/es/>).

⁸⁶ En: FAO, Día 2, Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

⁸⁷ En: FAO, Día 2, Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

⁸⁸ Declaración del portavoz de los organismos de la sociedad civil [LARC/22/INF/9], XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

climático”⁸⁹. Análogamente, uno de los ejemplos de gobernanza climática desde el plano institucional es liderado por Ecuador, cuya delegación se refirió⁹⁰ a que es el primer país de América Latina y cuarto en el mundo en el que se incorpora la transición ecológica a la denominación de un ministerio, en este caso Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica, con el fin de generar y transversalizar la política de transición ecológica⁹¹. Además, el país presentó su Plan Nacional de Transición hacia la Descarbonización (PLANMICC). De igual modo, una gobernanza adecuada de los sistemas alimentarios sostenibles deberá tener en cuenta las principales recomendaciones de las comisiones regionales⁹² presentadas en la Conferencia Regional: promover el enfoque territorial y ecosistémico; promover y apoyar la adopción de buenas prácticas, tecnologías e innovaciones que fomenten la resiliencia, sostenibilidad y competitividad de la producción ganadera y reconocer las lagunas estadísticas sobre agricultura y seguridad alimentaria como óbice para el logro de los ODS⁹³. Por cierto, la última recomendación se vincula con la demanda a los Estados por parte de la sociedad civil de realizar censos agrícolas nacionales, subregionales y regionales que “consideren y generen datos que visibilicen las problemáticas de los sectores dedicados a la alimentación y agricultura”⁹⁴.

A propósito de los intercambios de la segunda jornada de la Cumbre Regional, según el representante de Paraguay el desarrollo con sostenibilidad es aún un desafío y para enfrentarlo se requiere “la construcción de consensos sólidos” que permitirán “garantizar los derechos al bienestar económico, social y medioambiental de las generaciones presentes y futuras”⁹⁵. Para tal fin, países como Bolivia propusieron acciones para la transformación -agro transformación según el representante de Surinam⁹⁶- de los sistemas alimentarios en general y para la implementación de la Estrategia de la FAO sobre Cambio Climático (2022-2031) en particular, entre las que se destacan: el desarrollo de instrumento de políticas para proteger, gestionar y restaurar la naturaleza sin mercantilizar sus funciones ambientales; la integración de la cosmobiovisión de los pueblos indígenas del vivir bien en armonía con la madre tierra dentro de las políticas y programas y proyectos de cada país a ser implementados en este marco de la estrategia; la facilitación de la paridad entre la ciencia moderna del mundo occidental y la ciencia ancestral del mundo oriental [...], y la promoción del crecimiento económico junto con mecanismos de reciprocidad. Otra de las propuestas de acción relevantes consistió en la unificación de las Estrategias de Cambio

⁸⁹ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

⁹⁰ En: FAO, Día 4 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 31/03/2022.

⁹¹ Véase <https://www.ambiente.gob.ec/funciones-atribuciones-2/>

⁹² Las comisiones regionales de la FAO son órganos estatutarios de la Organización. En el documento referido (LARC/22/INF/8) se presentaron recomendaciones para la Conferencia Regional y el Programa de trabajo de la FAO emitidas por los órganos siguientes: la Comisión Forestal para América Latina y el Caribe, la Comisión de Desarrollo Ganadero para América Latina y el Caribe, la Comisión de Pesca en Pequeña Escala, Artesanal y Acuicultura para América Latina y el Caribe y el Grupo de trabajo FAO/OEA/CIE/IICA sobre estadísticas agropecuarias para América Latina y el Caribe.

⁹³ Resumen de las Recomendaciones de las comisiones regionales [LARC/22/INF/8], XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

⁹⁴ Declaración del portavoz de las organizaciones de la sociedad civil [LARC/22/INF/9], inc. s), XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

⁹⁵ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

⁹⁶ En: FAO, Día 3 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 30/03/2022.

Climático de los distintos organismos para contar con una sola Estrategia para la región⁹⁷. Sin embargo, al igual que un número considerable de delegaciones, es pertinente reiterar que “debido a la diversidad de la región no existe un enfoque que se pueda aplicar a todos para construir la resiliencia de los sistemas alimentarios” como destacó María Helena Semedo, directora general Adjunta de la FAO⁹⁸.

⁹⁷ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; Representante de Argentina; 29/03/2022.

⁹⁸ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

PARTE III

Capítulo IV

Conclusiones

Las conclusiones de esta investigación se conectan con los momentos de desarrollo de las distintas facetas en torno al tema principal planteado. Se tuvo como objetivo identificar las claves en las disputas del sentido de los sistemas alimentarios sostenibles entre las distintas partes interesadas convocadas a participar activamente del escenario multilateral. Asimismo, sobre la base de la metodología propuesta y el análisis realizado, se evidenció que en los espacios de negociación y decisión elegidos, a escala global y regional, en los que se aborda de forma directa los sistemas alimentarios la dimensión sostenible de estos sistemas no ha sido incluida de manera precisa y ha predominado una visión débil de la sostenibilidad. Esta conceptualización repercute en la actual escisión de la gobernanza de los sistemas alimentarios sostenibles debido a la generación de dos agendas solapadas: la agenda de los sistemas alimentarios y la agenda de acción climática.

A partir de dicha confirmación, la conclusión se divide en cuatro ejes: (1) la centralidad de los sistemas alimentarios sostenibles en la actual agenda de desarrollo, (2) la articulación político-institucional en Sudamérica en lo relativo a las políticas alimentarias, (3) el rol del diálogo social para la materialización de los sistemas alimentarios sostenibles y (4) las cuestiones emergentes, algunas de las que serán parte de investigaciones futuras.

En primer lugar, resulta insoslayable la centralidad de los sistemas alimentarios en la actual agenda de desarrollo multinivel en el contexto de desequilibrios globales y regionales. Así, las oscilaciones producto tanto de una policrisis como la alteración en los roles y las demandas de los principales *global players* (principalmente, Estados Unidos, la Unión Europea y China) impactan en las reglas de comercio, la composición del mercado global así como en la sostenibilidad y el propio rendimiento de los sistemas alimentarios en sus diversas dimensiones. Sin embargo, su tendencia hacia el énfasis en el aspecto nutricional en detrimento del resto de dimensiones tiene como principal efecto el ocultamiento de las dinámicas políticas así como de la necesidad de reformular el proceso de toma de decisiones sobre la alimentación. Ello se relaciona con la lógica propia de los mercados financieros y la correspondiente financiarización de los alimentos en razón que se logra distanciar a las partes de las primeras fases del andamiaje del sistema alimentario global desubjetivándolo.

Esto afecta el contexto político para la generación de resistencia frente al avance continuo y sostenido de los actores financieros y agentes corporativos dentro del sistema. La prioridad de la dimensión nutricional así como la digitalización de la agricultura en la actual agenda de políticas alimentarias ha desplazado del centro de la escena a dimensiones y aspectos estructurales -límites propios del sistema- tales como modelos de producción alternativos -la agroecología como una posible aliada de la sostenibilidad-, cadenas de suministro, estrés climático, la propiedad de la tierra, créditos agrícolas, brecha de género, propiedad intelectual con pertinencia indígena, silencio estadístico, sistemas de conocimiento, el lenguaje como una de las principales barreras, financiación adecuada, entre otros ejes. La mayoría de los temas enumerados han sido planteados, fundamentalmente, en los escenarios de debate analizados por parte de la sociedad civil.

Se considera un déficit la manera de entender y gestionar la gobernanza de los sistemas alimentarios sostenibles dado que se encuentra escindida de la gobernanza climática por más que, desde el plano discursivo, las principales instancias multilaterales que abordan el cambio climático y los desastres naturales hayan comenzado a delinear una agenda propia en torno a la sostenibilidad de dichos sistemas. Si bien resulta necesario el Marco Estratégico sobre el Cambio Climático a mediano plazo como el formulado por la FAO, en ciertos discursos algunas delegaciones enfatizaron en que se requiere aunar esfuerzos y, por ende, elaborar un Marco Estratégico Regional de Gobernanza de los Sistemas Alimentarios Sostenibles en el que se delimiten las herramientas y mecanismos para la gobernanza de los sistemas alimentarios sostenibles.

La atomización de la “cuestión alimentaria” y su tratamiento refleja la falta de certezas respecto al camino a transitar para lograr que los sistemas alimentarios sean inclusivos y sostenibles. Precisamente, no se observa una propuesta efectivamente transformadora de dichos sistemas ni mucho menos una propuesta consensuada, integral, interconectada acerca de la manera de gestionar la sostenibilidad entre los distintos actores involucrados. Difícilmente se evidencien resultados concretos al respecto si se sigue entendiendo al conjunto de sistemas que conforman los sistemas alimentarios -producción, procesamiento, distribución, consumo y gestión de residuos- como compartimentos estancos. Por ello, se requiere reformular esta red en la que el poder sea redistribuido para no culminar sistemáticamente en el punto de no retorno del predominio excluyente de los sistemas alimentarios industriales. Para tal fin, las propuestas no solo deben basarse en la integralidad del sistema sino que requieren partir de una compleja interacción de los distintos factores (sociales, políticos, culturales, económicos) que moldean cada sistema alimentario. A su vez esto, según lo señalado por el IPES-Food (2023c: 8) la clave:

Pasa por conectar ámbitos de políticas que suelen estar aisladas en departamentos diferenciados, lo que se traduce, por ejemplo, en analizar las conexiones entre la deuda y los factores financieros que promueven el cambio de uso de las tierras en favor de los monocultivos; entre dietas, educación y emisiones de gases de efecto invernadero; o incluso entre comercio y hambre.

La centralidad referida incorpora preocupaciones acerca de la sostenibilidad de los sistemas alimentarios frente a las que los discursos de las principales partes interesadas, en especial los Estados por medio de sus representantes ante las instancias multilaterales, mantienen los intercambios y debates en un nivel generalista y aspiracional. Sumado a ello, no se presentan evidencias y datos por parte de un número significativo de delegaciones, circunscribiéndose a señalar dos aspectos transversales en sus discursos: la diversidad de los sistemas alimentarios aún dentro de cada uno de los países de la región y la imposibilidad de aceptar conceptos tales como transformación azul o verde, economía azul o verde o soluciones basadas en naturaleza por no comulgar con el lenguaje propuesto por la FAO. A partir de los discursos pronunciados, se coincide con Macnaghten y Urry (1998 citado en Banerjee, 2003) en que el contenido predominante sobre la naturaleza y el medio ambiente asumen la existencia de una “naturaleza” singular al no considerar las prácticas ambientales sociales y culturales y experiencias de la escala local y comunitaria como una contribución significativa para la modificación operacional de la FAO como facilitadora de instancias complementarias tales como la UNFSS y el WFF. Ello responde -en gran medida a partir de las ‘doctrinas’ sobre la visión del medio ambiente según las autoras mencionadas- a un realismo ambientalista que se sostiene en las instancias multilaterales de negociación así como en la investigación científica y la necesidad de evidencia en detrimento de aquellas prácticas, una suerte de naturalización de la naturaleza.

Uno de los principales riesgos a partir del análisis de discurso de las instancias abordadas resulta ser la fragmentación, en base a diversas propuestas/planes/estrategias presentadas por las delegaciones y los portavoces, entre ciencia, política y práctica. Tal como se destacó en el capítulo respectivo, la mejora de la interfaz entre ciencia y política, guiada por los interrogantes de cómo deben ser los sistemas alimentarios y quiénes deben decidir sobre ellos, es vital. Factores como el tiempo, los recursos económicos y la voluntad de los responsables políticos conllevan a que la fragmentación política sea acompañada por una fragmentación temática que no permite abordar la cuestión en su totalidad teniendo en cuenta que una verdadera transformación de los sistemas alimentarios acarrearía mayores reducciones de emisiones sumado a otros beneficios sociales, sanitarios, medioambientales y económicos. Sin embargo, en el documento final realizado por el Consejo de la FAO sobre los principales resultados de la UNFSS no se evidencia una centralidad del enfoque de sostenibilidad. Desde un aspecto cuantitativo, hubo escasas menciones a los términos «desarrollo» (2 menciones), «sostenible» (3 menciones), «desarrollo sostenible» (1 mención) y «sostenibilidad sin mención alguna».

A su vez, se evidencia un predominio de la lógica de compensación en torno a las dimensiones del desarrollo sostenible que soslaya, en los hechos, pero no así en el discurso, la relevancia estructural de la variable ambiental y las externalidades negativas de la transición a la bioeconomía, siendo este un paradigma aún en construcción. En este sentido, la transversalización de esta variable se torna imprecisa que se refleja en las acciones concretas de diseño e implementación, así como en el presupuesto destinado a las mismas. El enfoque multidimensional termina por alejar la visión de la sostenibilidad y conlleva tensiones entre las partes involucradas en un proceso oscilante de contracción y convergencia. De igual manera, se identifican núcleos comunes entre las mejoras y líneas transversales del Marco Estratégico de la FAO 2022-2031 -mencionado en varios discursos de las jornadas realizadas en las Cumbres analizadas- que pueden potenciar buenas prácticas integrales para el logro de sistemas alimentarios sostenibles con el fin de subsanar la compartimentalización. Pese a ello, la corriente de la sostenibilidad débil se replica constantemente, no solo por parte de los países de la región sino por la propia ONU como, por ejemplo, en la ya mencionada Res. AGNU 77/186 al afirmar en sus considerandos “su compromiso de lograr el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones -económica, social y ambiental- de forma equilibrada e integrada”.

En segundo lugar, se requiere una mayor articulación político-institucional en Sudamérica respecto a las instancias y espacios de intercambio y de toma de decisiones sobre la cuestión alimentaria bajo un enfoque intersectorial y holístico. Si bien en los discursos se ha aludido a la necesidad de contar con buenas prácticas para contribuir a la sostenibilidad de los sistemas alimentarios sostenibles, dichas prácticas requieren de una mejor institucionalidad y de más instancias de coordinación en vista de la continua baja incidencia de otras partes interesadas -al margen de los actores gubernamentales, sector privado y sociedad civil organizada-.

Debido a la heterogeneidad territorial, y por ende de los sistemas alimentarios, la insuficiencia de los actuales esquemas propositivos de gobernanza multinivel de éstos radica, entre otros factores, en la falta de balanceo entre los enfoques *bottom-up* y *top-down* al momento del diseño, implementación, seguimiento y evaluación de políticas públicas que aborden elementos nucleares de dichos sistemas. La ausencia de sintonía entre estos enfoques acarrea problemas de legitimidad de las diversas decisiones asumidas en los espacios analizados.

Con el propósito de subsanar los déficits, la creación del Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios -acogido por la Oficina del director general de la FAO- representa una oportunidad tal como se destaca en el tercer inciso de la Res. AGNU 77/186

(2022). De igual modo, se evidenció que el espacio generado por la Conferencia Regional de la FAO actúa como caja de resonancia de lo trabajado en los marcos globales -en este caso, la UNFSS-.

En el ámbito subregional la Declaración del CAS (4 de mayo de 2021) puede ser una referencia para el fortalecimiento institucional a nivel regional en torno a los sistemas alimentarios al señalar la necesidad de establecer mecanismos que garanticen la transición justa “sin dejar a nadie atrás” en sintonía con la Agenda 2030. Para tal fin, en el Diálogo Global varios grupos destacaron la importancia de alinear las inversiones públicas y privadas para hacer posibles los cambios necesarios. Los participantes pidieron el uso de herramientas para medir las externalidades (tanto positivas como negativas) para informar las inversiones en una transición justa. Pese a ello, no se identifica una alternativa más allá del desarrollo como pensar en una transición “larga”.

Resulta necesario el fortalecimiento de los países en desarrollo a través de sistemas de monitoreo y conocimiento para la adaptación y mitigación al cambio climático como eje transversal de la labor de la estructura de Naciones Unidas y el reforzamiento de la variable «sostenibilidad socioecológica». Asimismo, resulta crucial que dichos sistemas, así como la capacitación técnica, se adecuen a los contextos regionales y nacionales bajo un enfoque plural y con una perspectiva biocéntrica en la que la justicia ambiental y ecológica se impongan frente a la compensación económica por daño ambiental como propuso el representante de Bolivia⁹⁹:

Desarrollo de instrumento de políticas para proteger, gestionar y restaurar la naturaleza sin mercantilizar sus funciones ambientales, integración de la cosmovisión de los pueblos indígenas del vivir bien en armonía con la madre tierra dentro de las políticas y programas y proyectos de cada país [...].

Para ello, se deberían recuperar las buenas prácticas señalados por algunos países, en especial durante las jornadas de la Cumbre Regional de la FAO. Ello representa un desafío político-institucional y técnico para los países en desarrollo debido a la desigualdad de recursos en comparación al Norte Global. No obstante, hasta el momento las narrativas de las instituciones globales, y su anclaje regional/nacional, giran en torno al cientificismo de la naturaleza y la tecnología con la idea de distanciar a ambos del debate político acerca de cómo deberían ser los sistemas alimentarios y a quienes debería incluirse en los espacios de decisión sobre las políticas alimentarias. Resulta ilustrativa la afirmación de Alicia Bárcena, en ocasión del Diálogo regional CEPAL-FAO previo a la UNFSS, en el sentido que:

“Necesitamos promover estilos de vida más saludables, necesitamos potenciar nuestro rol como región proveedora de alimentos para el mundo sin afectar nuestra biodiversidad y nuestros ecosistemas. Necesitamos prácticas de producción más agroecológicas y la aplicación de soluciones basadas en la naturaleza para combatir el cambio climático y debemos crear sinergias y complementariedades entre conocimientos ancestrales, conocimientos científicos modernos, tecnologías digitales, tecnologías en el ámbito de las ciencias biológicas, entre la producción para exportar y para consumir en nuestros mercados locales, entre el comercio global y el interregional” (CEPAL, 2021).

Por lo dicho, la concreción de avances para la elaboración del Marco Estratégico ya mencionado sería un escenario de oportunidad para la generación de iniciativas a fin de evitar duplicidades y lograr una mejor articulación institucional.

⁹⁹ En: FAO, Día 2 - Reunión oficiales superiores, XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe; 29/03/2022.

En materia de articulación político-institucional si bien se ha reconocido ampliamente que las decisiones acertadas se basan en información y datos de calidad, en muchos países, sobre todo en los países de ingresos bajos y medianos bajos, prácticamente no se dispone de estadísticas oportunas y fiables sobre el medio rural, la agricultura y la seguridad alimentaria. A pesar de todos los esfuerzos realizados, la mayoría de estos países todavía no lleva a cabo encuestas periódicas por hogares y explotaciones agrícolas, no cumple los requisitos mínimos de datos, y no cuenta con sistemas sostenibles de datos ni con la capacidad suficiente para analizar y utilizar los datos de que dispone. Ello dificulta las tareas de coordinación y se enfrenta a una de las premisas nodales del actual Marco Estratégico de la FAO referido a la necesidad de datos basados en evidencia.

En tercer lugar, el diálogo social participativo e inclusivo es clave al momento de diseñar políticas para la sostenibilidad de los sistemas alimentarios. Igualmente, dos factores obstaculizan a que este diálogo sea efectivamente inclusivo: por un lado, existe un desajuste significativo entre la agenda de las organizaciones internacionales y el sector privado frente a las demandas de otras partes interesadas; por otro lado, la creciente especulación sobre los alimentos complejiza el horizonte dado que produce un disciplinamiento de los agricultores a partir de la financiación. Al respecto, hay una casi nula mención de las organizaciones internacionales y sus organismos/agencias especializadas de la posibilidad de generar mecanismos para enfrentar la financiarización de la agricultura. En este escenario, el Estado queda disminuido en lo atinente a su margen de maniobra.

De igual modo, la UNFSS demostró la capacidad de incidencia de las empresas multinacionales agroalimentarias en la toma de decisiones sobre los sistemas alimentarios dominando los procesos de «múltiples partes interesadas» a priori inclusivas. Además, la Cumbre planteó muchas cuestiones y preocupaciones urgentes sobre la mejora de la sostenibilidad, la asequibilidad, y la calidad de los alimentos en todo el mundo (ODS 2) y resaltó la necesidad de un enfoque integral y global para abordar los sistemas alimentarios cuyos desafíos implican a la seguridad alimentaria, el desarrollo rural, reducción del desperdicio de alimentos, transparencia a lo largo de la cadena de valor, dietas sostenibles y la lucha contra el cambio climático. Los proyectos que integran múltiples partes interesadas deben promover un ecosistema en donde las partes generen sinergias sobre temas que transversalizan la agenda de desarrollo.

Un aspecto para destacar del proceso de la Cumbre es la mención al «diálogo por goteo», término acuñado por un grupo participante del Diálogo Global y que alude a que los intercambios trasciendan el nivel global/nacional para involucrar a los agentes de cambio locales. También se enfatizó la importancia de trabajar con los jóvenes y traer a los grupos subrepresentados. Pero ciertos grupos expresaron la necesidad de ir más allá de los diálogos y garantizar que haya una línea directa hacia la acción concreta, dando pequeños pasos y haciéndose responsables unos a otros.

Del análisis de las dos instancias elegidas se observa que ha predominado la tendencia a abordar los problemas como piezas sueltas de un puzzle, y a pasar por alto el poder de las relaciones que juegan un papel esencial en la configuración de estos sistemas. Ello se ve profundizado por la incapacidad de incorporar el conocimiento de las personas afectadas por los problemas vinculados a los sistemas alimentarios a la hora de formular dichas problemáticas y de diagnosticar las posibles soluciones. En este sentido, no se piensa en las condiciones que permitan generar puentes entre la ciencia moderna del mundo occidental y la ciencia ancestral.

En cuarto lugar, cabe destacar que en la actualidad el dinamismo propio de la agenda de desarrollo en su vinculación con los sistemas alimentarios trae consigo temas emergentes para abordar en futuras investigaciones, entre los que pueden destacarse: la necesidad de una mayor precisión acerca del impacto específico de los actores financieros causado por su distanciamiento del núcleo de los sistemas alimentarios y de lo que representan; el balance de la 38ª Conferencia Regional de la FAO (2024) a partir de las cuatro prioridades fijadas en las que la sostenibilidad ocupa un papel central con el propósito de proponer soluciones a la escisión señalada al comienzo de esta conclusión y, por último, las previsiones en torno a lo que sucederá en la Cumbre del Futuro en lo relativo a la gobernanza global y los sistemas alimentarios a raíz de una de sus acciones propuestas: “transformar los sistemas alimentarios para que sean sostenibles, nutritivos y justos”. En este último escenario, permanece el interrogante acerca de si se abordarán, y en ese caso de qué manera, los desafíos/oportunidades para los sistemas alimentarios tales como su plena digitalización y la inclusión de la inteligencia artificial.

En última instancia, a los efectos de la propuesta doctoral, resulta relevante la identificación de los elementos que debería contener el Marco Estratégico Regional de Gobernanza de los Sistemas Alimentarios Sostenibles en base a las posiciones de los países de la región sudamericana -con énfasis en el Cono Sur- en las principales instancias multilaterales más allá de los dos espacios analizados en la presente investigación. Para ello, resultará vital dilucidar los elementos que moldean la actual transformación de los sistemas alimentarios así como identificar los eslabones de los sistemas alimentarios que aún no hayan hecho de la sostenibilidad un elemento central.

Bibliografía

- AGYEMAN, Julián (2013). *Introducing Just Sustainabilities: Policy, Planning, and Practice*, Zed Books Ltd, London.
- APPADURAI, Arjun (2001). “Deep democracy: urban governmentality and the horizon of politics”. *Environment & Urbanization*, 13(2), pp. 23-44.
- AYUSO, Anna y CASCANTE, Kattya (2009). *Rendición de cuentas y sociedad civil en el sistema español de cooperación al desarrollo. Por una gobernanza democrática comprometida con la efectividad*, Exlibris Ediciones SRL y Fundación Alternativas, Madrid.
- BANERJEE, Bobby (2003). “Who sustains whose development? Sustainable Development and the Revention of Natura”. *Organization Studies*, 24(2), pp. 143-180, SAGE Publications, London.
- BERMEJO, Roberto; ARTO, Iñaki; HOYOS, David; GARMENDIA, Eneko (2010). “Menos es más: del desarrollo sostenible al decrecimiento sostenible”, *Cuadernos de trabajo*, nro. 52, Hegoa, Bilbao.
- BORRAS, Saturnino M.; FRANCO, Jennifer; ISAKSON, Ryan; LEVIDEOW, Les & VERVEST, Pietje (2016). “The rise of flex crops and commodities: implications for research”, *The Journal of Peasant Studies*, 43(1), pp. 93-115. DOI: 10.1080/03066150.2015.1036417
- CSA (Comité de Seguridad Alimentaria Mundial) (2021). *Recomendaciones en materia de políticas sobre enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores: proyecto de decisiones*. 48.º período de sesiones (especial). Roma. https://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2021/05/es_CFS_BurAG_2021_06_04_02_Rev1_CFS48_Draft-decision_AEOIA.pdf
- CASTELLS, Manuel (2009). *Communication power*, Oxford, UK, Oxford University Press.
- CHANDRASEKARAN, Kirtana; GUTTAL, Shalmali; KUMAR, Madhuresh; LANGNER, Laura y MANAHAN, Mary Ann (2021). *Exponer la captura corporativa de la Cumbre de la ONU sobre los Sistemas Alimentarios mediante el enfoque de múltiples partes interesadas*. Grupo de enlace de la Respuesta autónoma de los pueblos a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (15 de julio de 2021). Diálogo regional CEPAL-FAO previo a Cumbre ONU sobre los Sistemas Alimentarios. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=DHVb-CwWkp0> [Último acceso: 20/08/2024]
- _____ (2023). *América Latina y el Caribe en la mitad del camino hacia 2030: avances y propuestas de aceleración* (LC/FDS.6/3/Rev.1), Santiago de Chile.
- CHANDHOKE, Neera (2005). “How Global is Global Civil Society?”, *Journal of World-Systems Research*, XI (2), pp. 355-371.
- CHICOMA, José Luis (2023). “El poder y los sistemas alimentarios en Latinoamérica”, *Foreign Affairs: Latinoamérica*, 23(4), pp. 2-10.
- CLAPP, Jennifer (2014). “Financialization, distance and global food politics”, *The Journal of Peasant Studies*, 41(5), pp. 797-814, DOI: 10.1080/03066150.2013.875536

- CLAPP, Jennifer y ISAKSON S. Ryan (2019). *Cosechas especulativas. Financiarización, alimentación y agricultura*. 1ra ed., PORRAS BRACERAS, Abel (trad.), Icaria, Barcelona
- CLAPP, Jennifer; ANDERSON, Molly; RAHMANIAN, Maryam y MONSALVE SUAREZ, Sofía (2021). “¿Un «IPCC para la alimentación»? La Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de la ONU como antesala de una nueva agenda científica-política convulsa”. *Nota informativa 1 sobre gobernanza de los sistemas alimentarios*. Disponible en https://www.ipes-food.org/_img/upload/files/GovernanceBN1_ES.pdf
- COX, Robert (1986). “Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory”. En KEOHANE, Robert O. (ed.), *Neorealism and its Critics*, Columbia University Press, Nueva York.
- DE CASTRO, Fábio; HOGENBOOM, Barbara & BAUD, Michiel (2019). “Environment and Society in Contemporary Latin America”. In DE CASTRO, Fábio; HOGENBOOM, Barbara & BAUD, Michiel (eds.) (2019). *Environmental Governance in Latin America* (1ra ed.), Introduction, pp. 1-28, Palgrave Macmillan, New York.
- DÍAZ-BONILLA, Eugenio (2021). “El rol de la innovación institucional, tecnológica y financiera en la transformación de los sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe, en el contexto de la Agenda 2030 y de la pandemia del COVID-19”. En GRAZIANO DA SILVA, J., JALES, M., RAPALLO, R., DÍAZ-BONILLA, E., GIRARDI, G., DEL GROSSI, M., LUISELLI, C., SOTOMAYOR, O., RODRÍGUEZ, A., RODRIGUES, M., WANDER, P., RODRÍGUEZ, M., ZULUAGA, J., PÉREZ, D. *Sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe - Desafíos en un escenario pospandemia*. Capítulo 4, Panamá, FAO y CIDES. <https://doi.org/10.4060/cb5441es>
- DUTTA, Sahil Jai y THOMSON, Frances (2018). *Financiarización: guía básica*. MARTÍNEZ RUIZ, Beatriz (trad.), Transnational Institute, FUHEM Ecosocial y ATTAC España: Amsterdam.
- DREON, Emiliano (2023). *La Soberanía Alimentaria y el sentido de lo colectivo. Los movimientos campesinos e indígenas: alcances e impactos en el MERCOSUR (2007-2017)* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/157561>
- ESCOBAR, Arturo (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*, Ediciones UNAULA, Medellín, Colombia.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) (2018). *El Estado de los mercados mundiales de productos básicos agrícolas 2018. El comercio agrícola, el cambio climático y la seguridad alimentaria*. Roma, FAO.
- ____ (2021). *Marco Estratégico de la FAO 2022-2031*. Roma, FAO.
- ____ (2022a). *Informe del 37° período de sesiones de la Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe*, 28 de marzo - 1 de abril, Quito (Ecuador).
- ____ (2022b). *Estrategia de la FAO sobre el cambio climático (2022-2031)*, 13-17 de junio, Roma (Italia).
- FAO y FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) (2019). *Decenio de las Naciones Unidas para la agricultura familiar 2019-2028. Plan de acción mundial*. Roma. <https://www.fao.org/3/ca4672es/ca4672es.pdf>
- FAO, FIDA, UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), PMA (Programa Mundial de Alimentos) y OMS (Organización Mundial de la Salud) (2024). *Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024: Financiación para poner fin al hambre, la inseguridad alimentaria y todas las formas de malnutrición*. Roma.

- FAUCHEUX, Sylvie; O'CONNOR, Martín y VAN DER STRAATEN, Jan (eds.) (2010). *Sustainable Development: Concepts, Rationalities and Strategies*. Springer; Softcover reprint of hardcover.
- FERNANDEZ DURAN, Ramón (2011). *El Antropoceno. La expansión del capitalismo global choca con la biósfera* (1ra ed), Virus editorial/Lallevir SL, Bilbao.
- FIAN Internacional (2021). *The UN Food Systems Summit: obstructing the transformation of corporate food systems*. Policy Brief. https://www.fian.org/files/files/Policy_Brief-FINAL0.pdf
- FOLLARI, Roberto (2007). “La interdisciplina en la docencia”, *Polis* [En línea], 16, pp. 1-14. Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO), Santiago de Chile.
- FRASER, Nancy (2023). *Capitalismo caníbal*. 1ra ed. Odriozola, Elena (Trad.). Siglo Veintiuno Editores, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- FRIEDMANN, Harriet & Mc MICHAEL, Philip (1989). “Agriculture and the State System: The Rise and Decline of National Agriculture”, *Sociologia Ruralis*, XXIX (2), pp. 93-117. DOI: 10.1111/j.1467-9523.1989.tb00360.x
- FRIEDMANN, Harriet (1993). “The Political Economy of Food: a Global Crisis”, *New Left Review*, 197, pp. 29-57.
- _____ (2005). “From colonialism to green capitalism: social movements and emergence of Food Regimes”. In: BUTTEL, Frederick H. & MCMICHAEL, Philip D. (eds), *New Directions in the Sociology of International Development. Research in Rural Sociology and Development*, 11, pp. 227-264. Amsterdam.
- GALLOPIN, Gilberto (2003). “Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico”. *Serie medio ambiente y desarrollo*, 64, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL, Santiago, Chile.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados*, 1ra ed. Gedisa, Barcelona.
- GIDDENS, Anthony (2010). *La política del cambio climático*. Muñoz de Bustillo, Francisco (Trad.). Alianza Editorial, Madrid.
- GLECKMAN, Harris (2016). “La gobernanza de las múltiples partes interesadas: la ofensiva corporativa hacia una nueva forma de gobierno global”. En BELLVER SOROA, José; DEL VISO, Nuria; LEWIS CARROLL, Christine y MARTÍNEZ, Beatriz (trads.). *Estado del poder 2016*. Instituto Transnacional (TNI) y Fuhem-Ecosocial.
- _____ (2023). “Multistakeholderismo ¿es bueno para los países en desarrollo?”, *Documento de Investigación*, 182, South Centre & Instituto Transnacional.
- GÓMEZ-BAGGETHUN, Erik y NAREDO, Juan Manuel (2015). “In search of lost time: the rise and fall of limits to growth in international sustainability policy”. *Sustain Sci*, nro. 10. pp. 385-395. DOI 10.1007/s11625-015-0308-6
- GRAZIANO DA SILVA, José (2021). “Transformación de los sistemas alimentarios: un desafío planetario”. En GRAZIANO DA SILVA, José, JALES, Mario, RAPALLO, Ricardo, DÍAZ-BONILLA, Eugenio, GIRARDI, Guido, DEL GROSSI, Mauro, LUISELLI, Cassio, SOTOMAYOR, Octavio, RODRÍGUEZ, Adrián, RODRIGUES, Mónica, WANDER, Paul, RODRÍGUEZ, Marcos, ZULUAGA, Juan, PÉREZ MONTIEL, Danilo. *Sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe - Desafíos en un escenario pospandemia*. Capítulo 1. Panamá, FAO y CIDES. <https://doi.org/10.4060/cb5441es>

- GUDYNAS, Eduardo (2000). “Los límites de la sustentabilidad débil, y el tránsito desde el capital natural al patrimonio ecológico”, *Educación, Participación y Ambiente*, MRN, 4(11), pp. 7-11. Caracas.
- _____ (2004). *Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible* (5ta ed.). Montevideo, Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).
- _____ (2009). “Desarrollo sostenible: posturas contemporáneas y desafíos en la construcción del espacio urbano”, *Vivienda popular*, 18, pp. 12-19, Facultad de Arquitectura, Montevideo.
- HABERMAS, Jürgen (1998). *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*, Madrid, España, Trotta.
- HARVEY, David (2005). “El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión”, *Socialist register 2004*, pp. 99-129, Buenos Aires, CLACSO.
- _____ (2018). *Justicia, naturaleza y la Geografía de la Diferencia*. Traficantes de sueños: Madrid. (Obra original publicada en 1996).
- HELLER, Patrick (2013). “Challenges and Opportunities: Civil Society in a Globalizing World”. *Occasional Paper 2013/06*. UNDP Human Development Report Office, New York.
- HLPE (2014). *La pérdida y el desperdicio de alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles*. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma.
- _____ (2019). *Enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores en favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición*. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma.
- _____ (2020). *Seguridad alimentaria y nutrición. Elaborar una descripción global de cara a 2030*. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma.
- _____ (2023). *Reducción de las desigualdades en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición*. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma.
- HOCSMAN, Luis Daniel (2015). “Tierra, capital y producción agroalimentaria: despojo y resistencia en Argentina”. En ALMEYRA, Guillermo; CONCHEIRO BÓRQUEZ, Luciano; MENDES PEREIRA, João Márcio y PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter (coords.), *Capitalismo: tierra y poder en América Latina* (1ra ed.), pp. 15-60. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Continente.
- IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático) (2019). “Resumen para responsables de políticas”. En: SHUKLA, Priyadarshi R.; SKEA, Jim; CALVO BUENDIA, Eduardo; MASSON-DELMOTTE, Valérie; PÖRTNER, Hans-Otto; ROBERTS, Debra; ZHAI, Panmao; SLADE, Raphael; CONNORS, Sarah; VAN DIEMEN, Renée; FERRAT, Marion; HAUGHEY, Eamon; Luz, Sigourney; NEOGI, Suvadip; PATHAK, Minal; PETZOLD, Jan; PORTUGAL PEREIRA, Joana; VYAS, Purvi; HUNTLEY, Elizabeth; KISSICK, Katie; BELKACEMI, Malek & MALLEY, Juliette (coords.). *El cambio climático y la tierra: Informe especial del IPCC sobre el cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras, la gestión sostenible de las tierras, la seguridad alimentaria y los flujos de gases de efecto invernadero en los ecosistemas terrestres*. OMM, PNUMA.

- IPES-Food (2015). La nueva ciencia de los sistemas alimentarios sostenibles. Reporte 01. Disponible en https://www.ipes-food.org/_img/upload/files/NuevaCienca2015.pdf
- _____ (2023a). Sistemas alimentarios insostenibles, hambre y deuda: ¿cómo romper el ciclo? Informe especial. Disponible en https://www.ipes-food.org/_img/upload/files/DebtFoodCrisis_ES.pdf
- _____ (2023b). “¿Quién inclina la balanza? La creciente influencia de las grandes empresas de la gobernanza de los sistemas alimentarios y cómo contrarrestarla”. Disponible en https://www.ipes-food.org/_img/upload/files/WhosTippingTheScales_ES.pdf
- _____ (2023c). De la mesa al planeta. La alimentación como motor de los gobiernos locales en la acción por el clima. Disponible en <https://ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/03/PlatetoPlanetES.pdf>
- JENKINS, Craig J. (1994). “La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales”, *Zona abierta* 69, pp. 5-49.
- JABAREEN, Yosef (2008). “A new conceptual framework for sustainable development”, *Environ Dev Sustain*, 10, pp. 179-192. DOI 10.1007/s10668-006-9058-z
- KECK, Margaret. E. y SIKKINK, Kathryn (1998). *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Cornell University Press.
- KLIKSBERG, Bernardo (1999). “Seis Tesis no convencionales sobre participación”, *Revista de Estudios Sociales*, 4, pp. 107-124.
- LAVAL. Christian y DARDOT, Pierre (2015). *La nueva razón del mundo*. 2da ed. Gedisa, Barcelona.
- LÓPEZ GIL, Silvia; LLEÓ FERNÁNDEZ, Rocío; PÉREZ OROZCO, Amaia y SANTILLAN IDOATE, Cristina (2012). “Sostenibilidad de la vida”. *Cuadernos de debate feminista*. Diputación Foral de Gipuzkoa y Órgano para la Igualdad de Mujeres y Hombres: San Sebastián.
- LUBETKIN, Mario (10 de noviembre de 2023). *Nunca antes la seguridad alimentaria estuvo al centro de la atención de todo y de todos*. Entrevistado por De la Fuente, Antonieta. Disponible en <https://elpais.com/chile/2023-11-10/mario-lubetkin-nunca-antes-la-seguridad-alimentaria-estuvo-al-centro-de-la-atencion-de-todo-y-de-todos.html>
- MACELLES, Florent y PALACIOS, Igone (2008). “Integración de consideraciones de sostenibilidad en la cooperación para el desarrollo”, *Cuadernos Bakaez*, nro. 88. Bakaez: Bilbao.
- MBOW, Cheikh; ROSENZWEIG, Cynthia; BARIONI, Luis G.; BENTON, Tim G.; HERRERO, Mario; KRISHNAPILLAI, Murukesan; LIWENGA, Emma; PRADHAN, Prajal; RIVERA-FERRE, Marta G.; SAPKOTA, Tek; TUBIELLO, Francesco N. & XU, Yinlong (2019). “Food Security”, In *Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems*, Chapter 5. Geneva.
- MCMICHAEL, Philip (2012). “The land grab and corporate food regime restructuring”, *Journal of Peasant Studies*, 39(3-4), pp. 681-701.
- MOLINA, Alberto Cesar y SANTOS MELLADO, Rubén (2022). “Crisis socioecológica y Estados capturados. Desafíos contemporáneos”, *Milcayac*, IX (17), PP. 69-79. Universidad Nacional de Cuyo.
- MONTAGUT, Xavier y DOGLIOTTI, Fabricio (2006). *Alimentos globalizados. Soberanía alimentaria y comercio justo*. 1ra ed. Icaria, Barcelona.

- MOORE, Jason W. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*, CASTRO LAGE, María José (trad.). Traficante de Sueños, Madrid.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (17 de marzo de 2021). *Palabras de Alicia Bárcena en evento América Latina y el Caribe rumbo a la Cumbre de la ONU sobre los Sistemas Alimentarios*. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=QaXhpmymcPY> [Último acceso: 20-04-2024]
- OXFAM (2020). *Guía para influir con impacto. Cómo llevar a cabo estrategias de influencia efectivas*. Oxford: OXFAM.
- PIÑEIRO, Martín; LUISELLI, Cassio; RAMOS, Alvaro y TRIGO, Eduardo (2021). *El sistema alimentario global. Una perspectiva desde América Latina* (1ra ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Teseo.
- PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) (2021). Rethinking Food Systems. Disponible en <https://www.unep.org/news-and-stories/story/rethinking-food-systems> [4 de junio de 2021]
- _____ (2023). Cómo la cumbre de la ONU de esta semana ayudará a reparar los deficientes sistemas alimentarios mundiales. Disponible en <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/como-la-cumbre-de-la-onu-de-esta-semana-ayudara-reparar-los> [24 de julio de 2023]
- RAPALLO, Ricardo (2021). “Hambre, inseguridad alimentaria, malnutrición y sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe”. En GRAZIANO DA SILVA, J., JALES, M., RAPALLO, R., DÍAZ-BONILLA, E., GIRARDI, G., DEL GROSSI, M., LUISELLI, C., SOTOMAYOR, O., RODRÍGUEZ, A., RODRIGUES, M., WANDER, P., RODRÍGUEZ, M., ZULUAGA, J., PÉREZ, D. *Sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe - Desafíos en un escenario pospandemia*. Capítulo 3. Panamá, FAO y CIDES. <https://doi.org/10.4060/cb5441es>
- SAFFER, Adam J.; YANG, Aimei & TAYLOR, Maureen (2018). “Reconsidering Power in Multistakeholder Relationship Management”, *Management Communication Quarterly*, 32(1), pp. 121–139. <https://doi.org/10.1177/0893318917700510>
- SANAHUJA, José Antonio (2017). “Crisis de globalización y hegemonía en cuestión: un escenario de cambio estructural para Cuba y Latinoamérica y el Caribe”, *Pensamiento Propio*, 45, pp. 165-204.
- _____ (2020). “¿Bipolaridad en ascenso?”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, 20(2), pp. 76-84.
- SANTANDER, Pedro (2011). “Por qué y cómo hacer análisis de discurso”, *Cinta Moebio*, 41, pp. 207-224. www.moebio.uchile.cl/41/santander.html
- SARTORI, Giovanni (1970). “Concept Misformation in Comparative Politics”, *American Political Science Review*, 64 (4), pp. 1033-1053. DOI:[10.2307/1958356](https://doi.org/10.2307/1958356)
- SAUSSURE, Ferdinand D. (1945). *Curso de Lingüística General*. 24a ed. Amado, Alonso (Trad.). Losada, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- SCOONES, Ian (2017). *Medios de vida sostenibles y desarrollo rural*. Icaria editorial: Barcelona.
- SEWELL JR., William H. (2005). *Logics of History. Social theory and social transformation*. University of Chicago Press.

- SOLOW, Robert (1993). "Sustainability: an economist's perspective". In DORFMAN, Nancy & DORFMAN, Robert (ed.), *Selected readings in environmental economics*, 3rd ed., Chapter 11. Norton: Nueva York, EE. UU.
- STUHLREHER, Amalia (2016). "Gobernanza global y regionalismo latinoamericano. Desafíos para el desarrollo humano sostenible y agenda post-2015: una mirada desde Uruguay". En MELLADO, Noemí (Ed.), *Latinoamérica: Inserción global e integración regional* (págs. 17-34), Lerner.
- SUTTON, Rebecca (1999). *The policy process: an overview*. Overseas Development Institute, London, UK.
- TAMAYO Y TAMAYO, Mario (1999). *El proceso de investigación científica* (3ra ed.). Bogotá, Editorial Limusa S.A.
- TARROW, Sidney (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Buenos Aires, Alianza Universidad.
- TOOZE, Adam (2022). Chartbook #130 Defining polycrisis - from crisis pictures to the crisis matrix. Disponible en <https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-130-defining-polycrisis>
- UN Food Systems Coordination Hub (10 de diciembre de 2020). First Dialogue. Global Summit Dialogue, 1 December 2020. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=MNt4TMXIhwQ&list=PL0G7djhjx5E7J9ovhzR8IQJRw6a0inAnF&index=4> [Último acceso: 20-02-2024]
- WALLERSTEIN, Immanuel (2005). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción* (2da ed.). México, Siglo XXI Editores.
- _____ (2011). "El debate en torno a la economía política de: el moderno Sistema-Mundial", *Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales*, Instituto Politécnico Nacional, 6(24), pp. 5-12.
- WEF (World Economic Forum) (2023). *The Global Risks Report 2023*. 18th ed. Geneva.
- WORLD BANK GROUP (2022). *Country Climate and Development Report*. Washington. Disponible en <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/35ea9337-dfcf-5d60-9806-65913459d928/content>

Documentos y reportes de referencia

- Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo "Nuestro futuro común", 4 de agosto de 1987.
- Resolución AGNU 69/313 "Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Agenda de Acción de Addis Abeba)", 17 de agosto de 2015.
- Resolución AGNU 70/1 "Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible", 21 de octubre de 2015.
- Resolución 7/2019 "Mayor integración de enfoques agrícolas sostenibles, incluida la agroecología, en las futuras actividades de planificación de la FAO", 41º período de sesiones de la Conferencia de la FAO, 22-29 de junio de 2019.
- Principios y valores de la región para la producción de alimentos en el marco del desarrollo sostenible, XLII Reunión Ordinaria, Consejo Agropecuario del Sur (CAS), 4 de mayo de 2021.

Resultados de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, 168° período de sesiones del Consejo de la FAO [CL 168/6], 29 de noviembre - 3 de diciembre de 2021.

Resolución AGNU 77/186 “Desarrollo Agrícola, seguridad alimentaria y nutrición”, 22 de diciembre de 2022.

UAE Declaration on Sustainable Agriculture, Resilient Food Systems and Climate Action, December 1, 2023.

Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (2021)

Diálogo Global¹⁰⁰

- *Report of the 1st Global Food Systems Summit Dialogue*, alongside the Sustainable Food Systems Programme Conference, 1st December 2020 [Publicado el 10 de diciembre de 2020].
- Global Food Systems Summit Dialogue, 1st December 2020 [Publicado el 10/12/2020] <https://www.youtube.com/watch?v=MNt4TMXIhwQ>

Diálogos Nacionales¹⁰¹

***Argentina*¹⁰²**

- Fortalecer los sistemas alimentarios para el desarrollo sostenible (I), 18 de mayo de 2021 [Publicado el 10/06/2021].
- Fortalecer los sistemas alimentarios para el desarrollo sostenible (II), 19 de mayo de 2021 [Publicado el 10/06/2021].
- Fortalecer los sistemas alimentarios para el desarrollo sostenible (III), 21 de mayo de 2021 [Publicado el 10/06/2021].

***Bolivia (Estado Plurinacional de)*¹⁰³**

- Diálogo Nacional de Expertas y Expertos rumbo a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, 20 de mayo de 2021 [Publicado el 11/06/2021].
- Diálogo Regional del Altiplano de Bolivia rumbo a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, 10 de junio de 2021 [Publicado el 23/06/2021].
- Diálogo Regional del Valle de Bolivia rumbo a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, 11 de junio de 2021 [Publicado el 23/06/2021].
- Diálogo Regional del Llano y la Amazonía de Bolivia rumbo a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, 15 de junio de 2021 [Publicado el 23/06/2021]¹⁰⁴.
- Diálogo Nacional: Academia e Instituciones de Investigación, 29 de junio de 2021 [Publicado el 14/07/2021].

¹⁰⁰ Fuente: Food Systems Summit Dialogues Official Feedback Form.

¹⁰¹ Fuente: Formularios oficiales de comentarios de los Diálogos de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios.

¹⁰² Convocado por el Canciller Felipe Solá.

¹⁰³ Convocado por el Ministerio de Relaciones Exteriores.

¹⁰⁴ Convocado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras.

- Diálogo de las Naciones y Pueblos Indígenas de Bolivia, 1 de julio de 2021 [Publicado el 14/07/2021].
- Diálogo Nacional de la Industria en los Sistemas Alimentarios de Bolivia, 6 de julio de 2021 [Publicado el 20/07/2021]¹⁰⁵.
- Gran Diálogo de Bolivia rumbo a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, 14 de julio de 2021 [Publicado el 14/08/2021].

Brasil¹⁰⁶

- Promoción de la seguridad alimentaria y garantía de una inclusión equitativa, 10 de mayo de 2021 [Publicado el 09/06/2021].
- Fomento de la producción y el consumo sostenibles de alimentos saludables, 12 de mayo de 2021 [Publicado el 09/06/2021].
- Construyendo sistemas alimentarios resilientes, 14 de mayo de 2021 [Publicado el 09/06/2021].
- Sistemas alimentarios sostenibles: propuestas desde Brasil, 8 de julio de 2021 [Publicado el 14/08/2021].

Chile¹⁰⁷

- Sistemas alimentarios sostenibles que permitan garantizar el acceso a dietas saludables, 30 de abril de 2021 [Publicado el 06/07/2021].
- Diálogo Regional de Magallanes y la Antártica Chilena: Adopción de modalidades de consumo sostenible, 4 de mayo de 2021 [Publicado el 15/07/2021].
- Diálogo Regional de Atacama: Seguridad alimentaria y reducción de enfermedades crónicas no transmisibles, 7 de mayo de 2021 [Publicado el 15/07/2021].
- Diálogo Regional de Aysén: Alimentación Escolar, 11 de mayo de 2021 [Publicado el 15/07/2021].
- Diálogo Regional de la Región Metropolitana: Estrategias y políticas regionales que permitan garantizar acceso y disponibilidad a alimentos sanos e inocuos, involucrando a todos los actores del sistema alimentario, 11 de mayo de 2021 [Publicado el 04/08/2021].
- Diálogo Regional de Tarapacá: Adoptar modalidades de consumo sostenibles, 13 de mayo de 2021 [Publicado el 19/07/2021].
- Diálogo Regional de Los Ríos: Las modalidades de consumo y producción sostenible priorizan el cuidado y aprovechamiento máximo de los recursos naturales, proporcionando una mejor calidad de vida, 14 de mayo de 2021 [Publicado el 19/07/2021].
- Diálogo Regional de O'Higgins: Sistemas alimentarios de la Región de O' Higgins, 14 de mayo de 2021 [Publicado el 27/07/2021].
- Diálogo Regional Valparaíso: Garantizar el acceso a alimentos sanos y nutritivos para todos y todas, 19 de mayo de 2021 [Publicado el 19/07/2021].

¹⁰⁵ Convocado por el Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural.

¹⁰⁶ Convocado por el Gobierno de Brasil.

¹⁰⁷ Convocados por Daniela Godoy, Secretaria Elige Vivir Sano, Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

- Diálogo Regional de La Araucanía: Alimentos ancestrales y su rol en los sistemas alimentarios, 20 de mayo de 2021 [Publicado el 20/07/2021].
- Diálogo Regional de Coquimbo: Seguridad Alimentaria, 27 de mayo de 2021 [Publicado el 20/07/2021].
- Diálogo Regional de Arica y Parinacota: Garantizar el acceso a alimentos sanos y nutritivos para todos y todas, 27 de mayo de 2021 [Publicado el 22/07/2021].
- Diálogo Región Ñuble: Sistema alimentarios sostenibles que permitan garantizar el acceso a dietas saludables, promoviendo políticas públicas de producción y consumo, y mediante la creación de entornos alimentarios escolares y comunitarios más saludables, 9 de junio de 2021 [Publicado el 29/07/2021].
- Diálogo Regional de Antofagasta: Derecho a la Alimentación, 17 de junio de 2021 [Publicado el 30/07/2021].
- Diálogo Regional de Biobío: Garantizar el acceso a alimentos sanos y nutritivos para todos y todas, 25 de junio de 2021 [Publicado el 26/07/2021].
- Diálogo Regional de Maule: Derecho a una Alimentación Saludable y Nutritiva, 29 de junio de 2021 [Publicado el 26/07/2021].
- Diálogo Regional de Los Lagos: Alimentación saludable y nutrición para los adultos mayores de Los Lagos, 8 de julio de 2021 [Publicado el 30/07/2021].

Colombia¹⁰⁸

- Ruta de los diálogos subnacionales y nacionales hacia la Cumbre 2021 sobre los Sistemas Alimentarios, 4 de mayo de 2021 [Publicado el 19/05/2021].
- Ruta de los diálogos subnacionales y nacionales hacia la Cumbre 2021 sobre los Sistemas Alimentarios, 10 de mayo de 2021 [Publicado el 15/06/2021].
- Primer Diálogo Subnacional hacia la Cumbre 2021 sobre los Sistemas Alimentarios, 15 de julio de 2021 [Publicado el 13/08/2021].
- Segundo Diálogo Subnacional de Colombia hacia la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, 23 de julio de 2021 [18/08/2021].
- Primer Diálogo Nacional hacia la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, 5 de agosto de 2021 [Publicado el 18/08/2021].
- Segundo Diálogo Nacional hacia la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, 11 de agosto [23/08/2021].

Ecuador

- Visión al 2030 del Sistema Alimentario Ecuatoriano, 20 de mayo de 2021, 20 de mayo de 2021 [Publicado el 10/06/2021]¹⁰⁹.
- ¿Cómo superar los principales desafíos del sistema agroalimentario ecuatoriano?, 22 de julio de 2021 [Publicado el 12/08/2021]¹¹⁰.

¹⁰⁸ Convocado por María Juliana Ruiz Sandoval, primera dama de la República, y por Lina María Arbeláez, directora general del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

¹⁰⁹ Convocado por Héctor Romero, viceministro de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

¹¹⁰ Convocado por Hernani Mendoza, viceministro de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Guyana¹¹¹

- Diálogo nacional de alto nivel de Guyana en preparación para la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los sistemas alimentarios, 11 de mayo de 2021 [Publicado el 13/08/2021].

Perú¹¹²

- “Sobre la mesa” Diálogos Nacionales 2021 sobre los Sistemas Alimentarios, 30 de junio de 2021 [Publicado el 23/09/2021].

Uruguay¹¹³

- Uruguay: Hacia sistemas alimentarios más saludables, sostenibles e inclusivos. Impulsar la producción favorable a la naturaleza, 22 de junio de 2021 [Publicado el 02/07/2021].
- Uruguay: hacia sistemas alimentarios más saludables, sostenibles e inclusivos. Adoptar modalidades de consumo sostenibles, 23 de junio de 2021 [Publicado el 02/07/2021].
- Uruguay: hacia sistemas alimentarios más saludables, sostenibles e inclusivos. Garantizar el acceso a alimentos sanos y nutritivos para todos, 24 de junio de 2021 [Publicado el 02/07/2021].

Venezuela (República Bolivariana de)¹¹⁴

- Diálogo Nacional Motor productivo del Sistema Alimentario Venezolano, 2 de julio de 2021 [Publicado el 15/08/2021].
- Estado Mayor de Alimentación para el Impulso de los Sistemas Alimentarios Sostenibles, 2 de julio [Publicado el 15/08/2021].
- Diálogo Nacional Sistema Alimentario Sostenible con el Medio Ambiente. Enfoque venezolano, 6 de julio de 2021 [15/08/2021].
- Distribución suficiente, justa y equitativa del Sistema Alimentario Venezolano, 6 de julio de 2021 [Publicado el 15/08/2021].
- La Educación Universitaria y su contribución en la construcción de pensamiento para la producción sostenible, 7 de julio de 2021 [15/08/2021].
- Actores Claves para la Justicia Social, 7 de julio de 2021 [Publicado el 15/08/2021].
- Diálogo con Organizaciones Populares relacionadas a la Alimentación, enmarcado en la Cumbre Mundial sobre Sistemas Alimentarios. Aporte de Ciencias y Tecnología, 8 de julio de 2021 [15/08/2021].
- Hábitos alimentarios para el bienestar del pueblo venezolano, 12 de julio de 2021 [Publicado el 15/08/2021].
- La Agricultura Urbana en el Marco de la Construcción de Un Sistema Agroalimentario Sustentable, Saludable, Soberano y Solidario, 12 de julio de 2021 [Publicado el 15/08/2021].

¹¹¹ Convocado por Zulfikar Mustapha, ministro de Agricultura y Coordinador del Diálogo Nacional para Guyana.

¹¹² Convocado por el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego, el ministro de la Producción y el ministro de Relaciones Exteriores.

¹¹³ Convocado por Beatriz Argimón, vicepresidente de Uruguay.

¹¹⁴ Convocado por Carlos Leal Telleria, ministro del Poder Popular para la Alimentación.

- Plataforma de Mujeres y Sistemas Alimentarios, 6 de agosto de 2021 [Publicado el 15/08/2021].

Declaraciones¹¹⁵

- Declaración de Argentina, presidente Alberto Fernández.
- Declaración del Estado Plurinacional de Bolivia, presidente Luis Alberto Arce Catacora.
- Declaración de Brasil, ministra de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento de Alimentos Tereza Cristina Corrêa da Costa Dias.
- Declaración de Chile, ministra de Agricultura de Chile María Emilia Undurraga.
- Declaración de Guyana, presidente Mohamed Irfaan Ali.
- Declaración de Paraguay, presidente Mario Abdo Benítez.
- Declaración de la República Oriental del Uruguay, presidente Luis Lacalle Pou.
- Declaración de la República Bolivariana de Venezuela, ministro del Poder Popular para la Alimentación Carlos Leal Tellería.

XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (2022)

Discursos¹¹⁶

- Día 1 (28 de marzo). Reunión de oficiales superiores [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=3K-w1HzMDgg&t=9234s>
- Día 2 (29 de marzo). Reunión de oficiales superiores [Archivo de video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=3E8tRK_W9t4&list=PLzp5NgJ2-dK6xy7VpORhgZnfRmTwVo5xp&index=10&t=1729s
- Día 3 (30 de marzo). Reunión de oficiales superiores [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=y438FplgijY&list=PLzp5NgJ2-dK6xy7VpORhgZnfRmTwVo5xp&index=12&t=26042s>
- Día 4 (31 de marzo). Reunión de oficiales superiores [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=t-u-CpnXWR0&list=PLzp5NgJ2-dK6xy7VpORhgZnfRmTwVo5xp&index=13&t=24140s>
- Día 5 (1 de abril). Reunión de oficiales superiores [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=rSyyaeTEmKk&list=PLzp5NgJ2-dK6xy7VpORhgZnfRmTwVo5xp&index=13&t=9289s>.

Documentos

- Prioridades de la FAO en la región de conformidad con el Marco estratégico de la FAO para 2022-2031 [LARC/22/2].
- Resultados de la FAO en la región de América Latina y el Caribe en 2020-21 [LARC/22/3 Rev. 1].

¹¹⁵ Presentadas el 23 de septiembre de 2021.

¹¹⁶ Véase lista de delegados y Observadores: <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/cb70a4d1-3a4a-459f-a3ea-b0a39f8a0872/content>

- Programa de trabajo plurianual (PTPA) de la Conferencia Regional para América Latina y el Caribe para 2022-25 [LARC/22/4].
- Declaración del director general [LARC/22/INF/4].
- Información actualizada acerca de la elaboración de la nueva Estrategia de la FAO sobre el cambio climático [LARC/22/5].
- Esquema y calendario de la Estrategia de la FAO para la ciencia y la innovación [LARC/22/6].
- Declaración del presidente del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) [LARC/22/INF/7].
- Resumen de las Recomendaciones de las comisiones regionales [LARC/22/INF/8].
- Declaración del portavoz de las organizaciones de la sociedad civil [LARC/22/INF/9].
- Declaración del portavoz del sector privado [LARC/22/INF/10].
- Declaración del portavoz de los Frentes Parlamentarios contra el Hambre [LARC/22/INF/11].
- Declaración del portavoz del Comité científico y académico [LARC/22/INF/12].
- Información actualizada acerca de la elaboración de la nueva Estrategia de la FAO sobre el cambio climático Nota informativa 1 – diciembre de 2021 [LARC/22/INF/13].
- Información actualizada sobre la Estrategia de la FAO para la ciencia y la innovación Nota informativa 1 – diciembre de 2021 [LARC/22/INF/14].

Anexo I

Descripción de la instancia global y regional analizadas

Fuentes:

- <https://www.un.org/es/food-systems-summit>
- <https://unfccc.int/es>
- <https://www.fao.org/about/meetings/regional-conferences/es/>

	Año de creación	Naturaleza	Estructura	Objetivos y funciones	Reuniones anuales (2021/2022)
Escala global					
Cumbre de Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios (UNFSS, por sus siglas en inglés)	2021	Espacio multiactor	<p>Comité Asesor: proporciona orientación estratégica e información sobre el desarrollo y la aplicación generales de la Cumbre. Está presidido por la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas y constituido por representantes de los Estados Miembros, así como por funcionarios superiores de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y expertos muy diversos a título individual, entre los que se cuentan agricultores, pueblos indígenas, la sociedad civil, investigadores, académicos, jóvenes y líderes empresariales</p> <p>Grupo científico: es un grupo independiente de eminentes investigadores y científicos de todo el mundo. Sus miembros son responsables de asegurar la solidez, amplitud e independencia de la ciencia que sustenta la Cumbre y sus resultados.</p> <p>El Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (el "Centro") actuará como catalizador en el sistema de las Naciones Unidas en relación con los sistemas alimentarios y la Agenda 2030. El Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios entró en funcionamiento el 1º de enero de 2022. El Centro es acogido por la FAO en representación del sistema de las Naciones Unidas. La supervisión del Centro recae en un Grupo directivo compuesto por los directores de la FAO, el FIDA, el PMA, la OCD y el PNUMA. El Grupo de supervisión colaborará con la Oficina Ejecutiva del secretario general (OESG) y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (GNUDS) en las labores del Centro. El Grupo de supervisión comunicará y compartirá información de los progresos periódicamente con los Miembros, la Reunión conjunta informal de los órganos rectores del RBA (RBA, por sus siglas en inglés), los presidentes de los órganos rectores de la RBA, la Mesa del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), y el Foro político de alto nivel (FPAN), a través del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC).</p> <p>Red Multiactor de campeones de los Sistemas Alimentarios. Los Campeones son líderes de instituciones y redes que promueven la transformación de los sistemas alimentarios y el liderazgo intelectual.</p> <p>Diálogos. Los Diálogos de los Estados Miembros de la Cumbre son organizados por los gobiernos nacionales. Los Diálogos de alcance mundial de la Cumbre están en consonancia con los eventos mundiales sobre cuestiones importantes como el clima, el medio ambiente, la salud, la economía y el empleo, la ayuda humanitaria y el agua. Los Diálogos independientes de la Cumbre son organizados por particulares.</p>	<p>Poner en marcha nuevas medidas, soluciones y estrategias audaces para lograr avanzar en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales dependen de que los sistemas alimentarios sean más saludables, sostenibles y equitativos.</p> <p>Se rige por siete principios de compromiso: actuar con urgencia, asumir los compromisos de la Cumbre, ser respetuosos, reconocer la complejidad, adoptar un enfoque inclusivo de múltiples partes interesadas, complementar la labor de los demás, promover la confianza.</p> <p>Guiada por cinco Vías de Acción, la Cumbre reúne a agentes clave del mundo de la ciencia, los negocios, la política, la atención de la salud y los círculos académicos, así como a los agricultores, los pueblos indígenas, las organizaciones juveniles, los grupos de consumidores, los activistas ambientales y otros interesados fundamentales. Antes, durante y después de la Cumbre, estos agentes se concertan para lograr cambios tangibles y positivos en los sistemas alimentarios del mundo.</p>	<i>UNFSS 2021</i>
Escala regional					

<p>Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe</p>	<p>1949</p>	<p>Intergubernamental</p>	<p>La Conferencia Regional se celebra cada dos años y reúne a los gobiernos de los 33 Estados Miembros de la FAO en América Latina y el Caribe</p>	<p>Analizar los principales resultados obtenidos por la FAO en América Latina y el Caribe durante el bienio anterior y establecer las prioridades regionales de la Organización para el próximo bienio.</p> <p>Las funciones de las conferencias regionales serán las siguientes:</p> <p>constituir un foro de consulta sobre todos los asuntos relacionados con el mandato de la Organización en la región, incluidas las cuestiones particulares de interés para los miembros en la región de que se trate;</p> <p>servir de foro para la formulación de posiciones regionales sobre cuestiones de política y regulación a escala mundial que se inscriban en el marco del mandato de la Organización o incidan en el mismo y en las actividades de la Organización, entre otros fines, para promover la coherencia regional en materia de política y regulación a escala mundial;</p> <p>determinar, asesorando al respecto, los problemas particulares de sus respectivas regiones y las áreas prioritarias de trabajo que deben tenerse en cuenta al elaborar los documentos relativos a la planificación, el programa y el presupuesto de la Organización y proponer modificaciones a dichos documentos;</p> <p>examinar los planes, programas o proyectos llevados a cabo por la Organización que afecten a la región, y prestar asesoramiento al respecto;</p> <p>examinar el desempeño de la Organización en la región para determinar su contribución al logro de resultados mediante los indicadores de rendimiento oportunos, incluidas las evaluaciones pertinentes, y prestar asesoramiento al respecto.</p> <p>Las conferencias regionales presentarán informes al Consejo, por conducto de los Comités del Programa y de Finanzas, en los ámbitos de sus respectivos mandatos, sobre asuntos relativos al programa y al presupuesto, así como a la Conferencia en materia de política y regulación. Los informes de las conferencias regionales serán presentados por el presidente.</p>	<p><i>XXXVII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe</i> (28 de marzo a 1 de abril de 2022, Quito, Ecuador)</p>
--	-------------	---------------------------	--	--	--

Anexo II

Participación en los Diálogos Nacionales de la UNFSS 2021 según sectores y grupos de interés seleccionados

Elaboración propia en base a: Formularios oficiales de comentarios de los Diálogos de la UNFSS 2021 (véase apartado bibliográfico).

PAIS	Genero (%)			Sector (%)					Grupo de interés (%)								
	Hombre	Mujer	Prefiero no decirlo	Agricultura /cultivos	Ganadería	Medio ambiente y ecología	Gobierno nacional o local	Otros (13)	Corporación multinacional	ONG internacional	Pueblos indígenas	Sector científico y académico	Institución gubernamental y nacional	Naciones Unidas	Fundación privada/Asoc/Alianza	Pequeños y medianos productores	Otros (11)
Argentina	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos
Bolivia	55,09	44,91	0	13,95	7,56	8,04	13,57	56,88	0,4	0,7	10,83	10,73	11,03	8,32	7,02	12,24	38,73
Brasil	35,97	63,32	0,72	6,76	1,54	5,46	26,69	59,55	4,09	1,02	0,28	15,72	22,79	1,77	3,07	7,16	44,1
Chile	36,94	63,06	0	2,01	3,51	1,25	25,31	67,92	0	3,95	4,35	25,3	29,64	11,07	1,58	2,77	21,34
Colombia	31,36	68,15	0,49	5,43	0,74	5,43	22,47	65,93	0,5	4	1,25	17	36,25	14,75	7	1	18,25
Ecuador	47,2	52,57	0,24	40,81	8,84	5,92	13,42	31,01	0,24	1,42	1,74	5,45	20,13	4,81	1,97	37,73	26,51
Guyana	55	45	0	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos
Perú	49,09	50,91	0	17,97	7,27	1,82	33,09	39,85	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos
Uruguay	26,71	72,85	0,44	14,08	9,64	10,44	9,43	56,41	2,25	1,23	0	23,88	17,85	2,69	3,7	7,33	41,07
Venezuela	45,26	54,74	0	10,47	1,73	4,7	28,28	54,82	0	0	2,79	3,56	47,67	0	0	11,6	34,38
CONO SUR	42,51	57,28	0,21	13,85	5,10	5,38	21,53	54,05	1,07	1,76	3,03	14,52	26,48	6,20	3,48	11,40	32,05

www.hegoa.ehu.eus